

APSI-TV

SIN LIBRETO

PROGRAMA CONDUCTIDO POR JAIME CELEDON

TEMA: LAS ELECCIONES LIBRES

INVITADOS: Sergio Molina
Ricardo Lagos
Federico Willoughby
Juan Hamilton
Patricio Hales



APSI-TV ofrece hoy la primera versión de *Sin libreto*, un programa grabado que procura revitalizar una entusiastamente costumbre que se acabó con el golpe militar de 1973: el debate político frente a cámaras de televisión.

Bajo la conducción de Jaime Celedón, el tema central en esta oportunidad es el de las elecciones libres y los invitados son Sergio Molina (coordinador del Comité por Elecciones Libres), Federico Willoughby (ex secretario de prensa del actual gobierno), Patricio Hales (comunista), Juan Hamilton (demócrata cristiano) y Ricardo Lagos (socialista).

Mes a mes, APSI continuará entregando a sus lectores el texto completo de las futuras ediciones de *Sin Libreto*. Tanto los invitados como el tema central variarán en cada ocasión.



Primera Parte

Jaime Celedón: Estamos iniciando un tipo de programa de televisión muy *sui generis*, que se llama *Sin Libreto*, la revista APSI fue la que inició, hace más o menos dos años, estos foros televisivos para ser leídos, no para ser transmitidos por televisión, porque el régimen militar no lo permite. Me recuerdo que estaba presente Ricardo Lagos -de los panelistas de hoy-, en un debate que hicimos con el general Leigh de invitado, para hacer un análisis de los primeros años del régimen militar.

La revista APSI, ahora ha iniciado unos foros mensuales, que siempre van a tener cuatro panelistas con un tema distinto, y siendo también los panelistas rotativos. Pero queremos que esas cuatro personas representen cuatro tendencias significativas de la opinión pública; y que sea sin exclusiones.

El tema que hemos elegido hoy, en este *Sin Libreto* es "las elecciones libres", y nuestro invitado es un hombre que ha simbolizado desde el año 85, cuando, a pedido de Su Eminencia el Cardenal Fresno, se iniciaron las conversaciones para crear el Acuerdo Nacional, que tuvo un destino tan trágico, tan lamentable y tan inesperado, en vísperas de navidad, cuando el general que gobierna esta república, le dijo al Cardenal Fresno que no había Acuerdo

Nacional de ningún tipo y que diera vuelta la hoja. Pero la tenacidad, la voluntad, la calidez, la calidad humana y la convicción de sus principios y en la democracia de Sergio Molina, lo han llevado a continuar en esta lucha. Y fue este año, en marzo, el 13 de marzo del 87, cuando un grupo de trece personalidades, de las más variadas tendencias formaron el consejo de lo que se llamó Convocatoria Nacional de Elecciones Libres, en que Sergio viene a ser prácticamente su representante oficial. El es nuestro invitado de hoy.

El tema va a ser "Las elecciones libres", con todo lo que ello implica: no sólo las elecciones, el problema del plebiscito, el problema de la libertad que requieren las elecciones, el problema de la disposición del gobierno para reformar la constitución, el problema del candidato... muchos problemas.

Los invitados van a ser en esta ocasión: Ricardo Lagos, que es un alto dirigente del Partido Socialista que firmó el Acuerdo Nacional; estaba invitado -estamos grabando el día 8 de junio- el presidente del Partido Avanzada Nacional, Benjamín Matte Guzmán, ex presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura, pero él no pudo asistir, porque se enfermó, y Federico Willoughby, que siempre ha sido muy generoso, tuvo la amabilidad de aceptar.

Además, no es una persona que represente para nada la posición de Benjamín Matte, a él yo lo definiría como a un político de orden, un hombre que supo reaccionar a tiempo. Que estuvo muy vinculado a este gobierno desde su gestación en los primeros 8, 9 años, pero que después recuperó su independencia, y es un hombre que representa muy verdade-

ramente el espíritu portaliano, y que además conoce muy bien la mentalidad de las Fuerzas Armadas, que es uno de los grandes enigmas en este país. También tengo aquí, ami izquierda, al ex senador, y actual vicepresidente del Partido Demócrata Cristiano, Juan Hamilton, un hombre muy conocido por el público, muy conocido por todos los sectores políticos, y un hombre que además de su capacidad personal, tiene el mérito de haber sido uno de los creadores de la Ley de la Televisión, y que nos ha conducido a esto, Juan, que estamos haciendo televisión en un estudio cerrado con 2, 20, 30 invitados.

Hamilton: Eso no es por la Ley de Juan Hamilton.

Celedón: No...

Hamilton: Es a pesar de la Ley.

Celedón: A pesar de la Ley...

Hamilton: Es que no cambiaron la Ley, sino que cambiaron al país.

Celedón: Así parecería. Y después tenemos a Patricio Hales, que es un alto dirigente del consejo nacional del Movimiento Democrático Popular, -más conocido como MDP, y un -diría yo- conocido vocero del Partido Comunista.

Bueno, para empezar el diálogo, yo quería preguntarle a Sergio Molina, nuestro invitado: se van a cumplir tres meses, desde que se creó este consejo de la Convocatoria Nacional por las Elecciones Libres; si a esos tres meses le quitamos los quince días de la venida de S.S. el Papa, son prácticamente dos meses y medio. Por un lado se ve una gran proliferación de comités regionales, comunales, provinciales, de elecciones libres. Pero por otro lado se ve un gran escepticismo, en mucha gente, una gran ignorancia... el otro día estuvimos hablando con Mario Mejías, un poblador, que dijo que en

su población nadie se inscribía porque no entendían, porque no iban los dirigentes. Ricardo Lagos estuvo en Chiloé, me parece, hace una semana, en Coyhaique, y ahí, de 40 mil de posibles inscritos habían, 2 mil 500, en que eran casi todos fuerzas armadas, o funcionarios públicos.

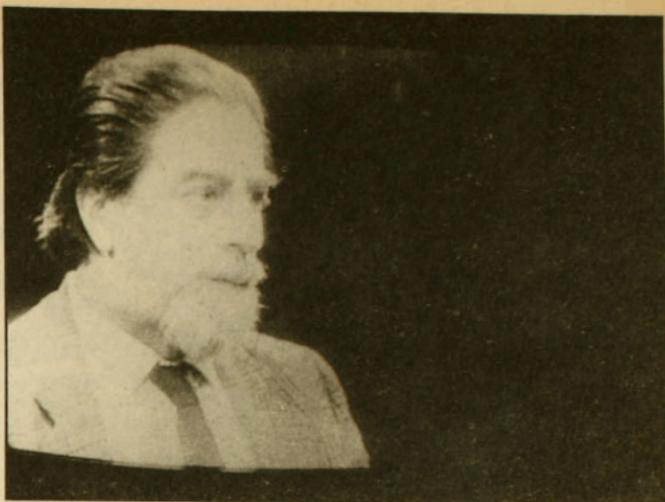
Sabemos que las fuerzas armadas se han inscrito masivamente y que llegan en camiones y hacen desalojar a los civiles de los locales de inscripción, que trabajan en horarios muy precarios, sin publicidad y en sitios bastante poco conocidos.

Yo quisiera saber tu opinión después de estos tres meses, si estás optimista, si crees que esto prende, si va a llegar a una cifra importante la inscripción electoral de aquí a fines de año, como para enfrentar el plebiscito y derrotar a Pinochet en la urnas.

Sergio Molina: Bueno, tu dijiste en mi presentación que yo era optimista. Soy optimista. La verdad es que lo que estoy haciendo ahora, es ciertamente la continuidad de lo que se hizo en el Acuerdo Nacional, el corazón del Acuerdo Nacional eran las elecciones libres, de tal manera que yo creo que es una continuidad lógica y razonable emprender esta tarea, que por lo demás no es tarea personal, ni se puede tomar así, y tampoco es una tarea de 14 personas. Esta es una tarea que corresponde a todos los chilenos. Y ahí es donde tenemos algunos de los problemas que tú mencionas.

En primer lugar, creo que es importante destacar que, en dos meses y medio de actividad real, hemos tenido una gran adhesión. Una gran adhesión de organizaciones sociales, de federaciones de estudiantes, de colegios profesionales. Los partidos políticos prácticamente casi en su totalidad, con algunas excepciones, están embarcados en la campaña por elecciones libres, e incluso han organizado comandos que están tratando de unificar la acción de los partidos políticos, de tal manera que yo diría que en ese plano, en ese nivel de las organizaciones políticas y sociales, ha habido una respuesta muy amplia.

En segundo lugar, también una respuesta muy espontánea, a lo largo de todo el país, de los distintos comités que se han formado



en muchas provincias, y que tenemos demandas, prácticamente imposibles de satisfacer hoy día, de visitas a provincias.

Hemos hecho un reciente recorrido muy agotador, que va desde Punta Arenas a Arica, hemos visto el interés de la gente, pero también hemos podido comprobar lo que tú señalabas: que hay mucha ingnorancia al nivel de la base popular, de las poblaciones. Bueno, realmente la gente tiene poca información, la información que recibe es una información sesgada que viene de la televisión, mayoritariamente, y en algunos casos, de la radio. Y además de la ingnorancia, existe apatía, producto de la desconfianza. Yo diría que un gran enemigo de lo que estamos haciendo es la desconfianza: la gente no cree, simplemente cree que aquí el sistema es de tal manera manejado por la autoridad de gobierno, que, cualquiera que sea su actitud, los resultados van a ser de todas maneras los mismos, fraudulentos, y van a contar con los votos al final y van a ganar.

Entonces, ésa es una actitud pesimista, a mi juicio, y fatalista, que hay que romper, y hay que romperla con entusiasmo. Porque yo creo que si nosotros no salimos de esa apatía, efectivamente va a pasar eso, que van a poder contar los votos, y que a lo mejor hasta son más. Y yo creo que nosotros tenemos que salir al encuentro, fundamentalmente, a demostrar que somos más, primero. Segundo, a de-

mostrar que somos capaces de controlar el proceso —y eso es una responsabilidad general—. Hay veinte y tantas mil mesas inscriptoras o donde se vota, donde se ha inscrito la gente, pero nosotros tenemos que tener el doble de estas personas capaces de estar vinculadas a las mesas y conocer las personas de cada mesa. Vamos, a través del Colegio de Ingenieros, a controlar el padrón electoral por vía de la computación, estamos haciendo un enorme esfuerzo.

Pero los esfuerzos corresponden a todos y no sólo a los que llaman, ni a los dirigentes políticos, ni a unos pocos: corresponden a todos los chilenos.

Si nosotros no somos capaces de realmente tomar esto en serio, efectivamente va a pasar lo que los fatalistas creen que va a pasar.

Celedón: Pero tú omitiste a la juventud... y el 48 por ciento del electorado va a emitir sus votos por primera vez. Ellos no conocen la democracia, en cambio los otros la conocen y son apáticos, o son incrédulos.

Molina: Yo digo... yo no he hecho distinción. La verdad es que, por ejemplo, hemos tenido una respuesta importante en las universidades recientemente y se han ofrecido grupos de universitarios para salir ellos a poblaciones, para entonces tener diálogo en las poblaciones con la gente de su edad. De tal manera que si realmente se toma así esta campaña, se toma de verdad, yo tendría que ser optimista.

Si en dos meses y medio hemos conseguido lo que hemos conseguido, tenemos que ir en progresión geométrica de aquí a fin de año. Yo diría que de aquí a fin de año hay que hacer una gran arremetida, de tal manera que los chilenos realmente entiendan en qué estamos y tomen conciencia de ello. Que tomen conciencia de lo que es ser ciudadano.

Celedón: Y cómo se hace eso sin recursos, cuando el gobierno dispone de todos los recursos, de la televisión, de todos los medios de comunicación, salvo algunas revistas y muy pocas radios. ¿Cómo se hace?

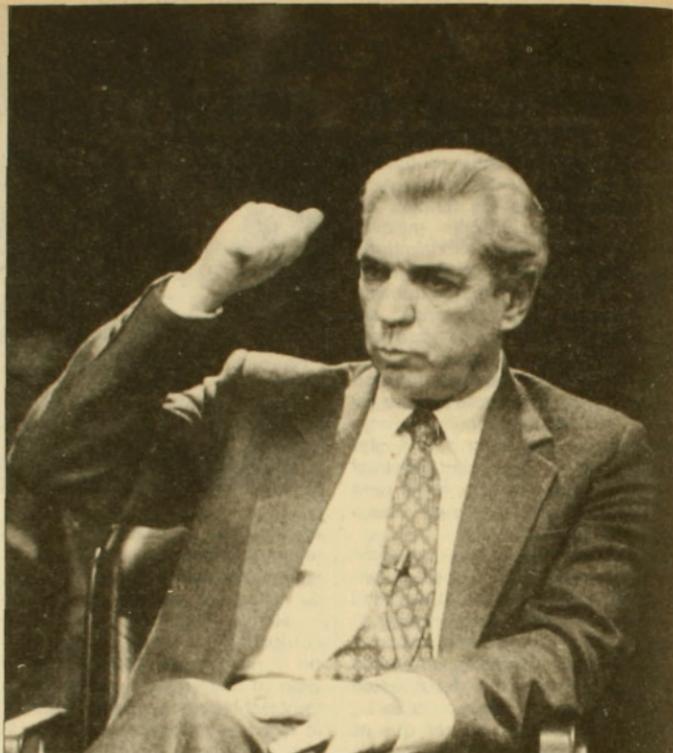
Molina: En términos concretos, de acciones específicas, nosotros creemos que la difusión y disseminación de organismos como los comités por elecciones libres, tienen que multiplicarse enormemente en el país. No tenemos acceso a la televisión; tenemos acceso, sí, a radio... tenemos que habitar a la población a que algunas radios hay que oír las para ilustrarse e informarse sobre el tema.

Estamos haciendo simultáneamente tres programas, de difusión, no en este momento, (se están preparando los tres programas): Uno, que dice relación con videos, para repartirlo a la población; otro, que dice relación con música, que es un continuo musical más bien que un himno —la idea es tener festivales musicales en las poblaciones en relación con las elecciones libres— y el tercero es distribución de material didáctico que se pueda trabajar en casas, en comunidades chicas, en pequeños grupos de gente.

Tenemos que reemplazarla, si no tenemos acceso a la televisión —lo cual ya es una gran injusticia, una falta de equidad en un proceso, que le quita libertad, que le quita legitimidad— tenemos que reemplazarlo por la acción directa, en lo posible.

Celedón: Y puede colaborar en algo la Iglesia, que es una organización nacional tan verticalista, que tiene parroquias...

Molina: Yo creo que puede y debe, y yo creo que debe en el sentido de que es una reponsabilidad cívica. Nosotros no estamos planteando un programa político, ni estamos planteando esta campaña para un candidato determinado



Sergio Molina

abeocé. No, ésta es una campaña cívica, y como tal, la Iglesia tiene una responsabilidad cívica.

Celedón: Bueno, ahora, cada uno de los panelistas va a tener 8 minutos para exponer su posición frente a este problema, partiendo por... el camarada Patricio Hales.

Hales: Sabes, yo creo que nosotros iniciamos esta conversación con una coincidencia de mayoría: que Chile no quiere seguir más viviendo en dictadura. Este país quiere democracia, no quiere seguir soportando este régimen de fracaso —que ya lo ha soportado por casi 14 años—, y que quiere salir de esta situación.

Gran parte del país lo percibe a nivel de tragedia, y yo creo que esta conversación tiene coincidencias de mayoría, en cuanto a que no queremos seguir soportando esta situación, recibiendo solamente represión, órdenes de mando, crueldad, y todos los esfuerzos se han hecho para hacer callar lo que este país conoce. Es un

diagnóstico catastrófico en todos los índices. En el plano laboral, prácticamente, tener trabajo hoy día es una bendición. Se han reducido brutalmente las fuentes de trabajo. En materia de vivienda ha faltado realmente reducir el tamaño de los chilenos, porque se ha reducido la calidad de la vivienda, la estructura de la vivienda, el tamaño de de la vivienda y la cantidad de viviendas construidas. En materia de salud otro tanto, y, en materia de educación, ni que decir lo que cuesta hoy día. Lo que a nosotros nos podía costar estudiar, recibirnos, era casi el costo de un paquete de cigarrillos mensual. Hoy día, para que un estudiante obtenga su título universitario, necesita varios miles de dólares. Y de ahí está la baja de índices de escolaridad, no sólo a nivel universitario, sino que en enseñanza media y enseñanza básica.

O sea, este país vive una situación que quiere terminar. Hay

datos que ni siquiera vale la pena mencionar —para que decir lo que son las expulsiones de profesores— en materia de educación, que es la única manera que encuentra este régimen de reducir gastos, y que culmina con la brutalidad de las violaciones permanentes de los derechos humanos de los que no son un problema del pasado... porque hay una tendencia a decir que esto fue una cosa inicial y que fue para afirmar al régimen. Esa es una cosa que tenemos todos los días...

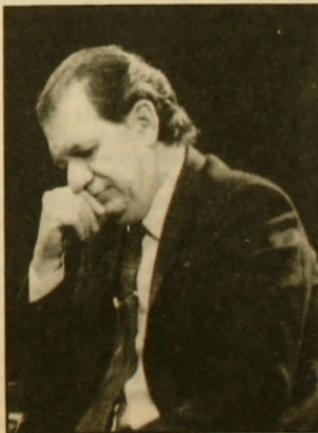
Jaime mencionaba recién a Mario Mejías, el poblador. Mario Mejías ha sido torturado y secuestrado brutalmente, por haber dado su testimonio al Papa en los escenarios de la Iglesia Católica.

Quiere decir que este régimen no para en nada... Y yo digo, y me hago la pregunta en este ánimo de mayoría, en esta opinión coincidente, que tenemos, que queremos que esta dictadura termine, que Chile quiere vivir en democracia... ¿Podemos pedirle a este régimen —que no ha parado en nada— que modifique su legislación de manera de permitirnos participar en una elección que posibilite derrotarlo?...

Yo creo que Sergio es sincero cuando dice que hay escepticismo; y es natural, es comprensible que haya escepticismo. Yo creo que a este tipo de gobernantes hay una sola cosa que pedirles: que se vayan, que terminen de gobernar, que renuncien... Yo diría que el hombre simple —no necesariamente con militancia partidista, no necesariamente politizado, que hace un razonamiento sin sofisticación— parte de la base de que este régimen no se va a automodificar para permitir que se le derrote. Por eso mira con escepticismo cualquier campaña de elecciones dentro del régimen del general Pinochet. Por lo demás, no van a ser elecciones, ya el régimen ha anunciado que no va a hacer elecciones. El esfuerzo que ustedes quieren hacer, entiendo, es que se modifique la legislación vigente para que haya elecciones y no el plebiscito que han anunciado... que además, Jaime —ya es brutal lo que han hecho— ya anunciaron que lo ganan. Porque si uno lee al general Patricio Serre — que se declaró en campaña — dijo que él era muy ingenioso y se las había rebuscado para conseguir 21.000 millones de pe-

sos para poder hacer cosas ahora, en este momento. Las declaraciones del coronel Núñez son impactantes. En realidad, son miembros de las fuerzas armadas que se declaran en campaña, en campaña del candidato. Y Cardemil, que hace de subsecretario del Interior, contesta en la prensa, cuando la periodista le pregunta qué cree él que puede pasar con el país si el gobierno pierde el plebiscito... el subsecretario del Interior dice: "El plebiscito se ganará"... Entonces, en ese marco se le está diciendo a la gente que hay fe, que hay optimismo... Yo creo, Sergio con todo respeto, que no basta el entusiasmo. Es decir, no basta estar entusiasta para pensar que va a haber elecciones libres en el régimen del general Pinochet. Aquí lo que se prepara es un gran fraude, un extraordinario fraude, hay una legislación preparada para eso. Podemos leer varias cosas: por ejemplo uno puede ser inhabilitado como elector, y esto lo va a venir a conocer... Yo estoy inhabilitado desde antes, antes de inscribirme ya estoy declarado inhábil. Podrías no ser elector... y lo vas a descubrir ¿sabes cuándo?... en el instante que vayas a votar. Y a los partidos políticos, incluso, no se les reconoce el derecho a fiscalizar estas cosas. Nosotros podríamos mencionar muchas cosas de esta legislación, pero ¿qué es lo importante?... Elecciones libres, o elecciones más o menos democráticas... sólo puede haberlas en la democracia...

Ricardo Lagos



Willoughby : ¿Cómo se logra la democracia, Patricio?

Hales : Yo creo que hay un solo camino, tenemos que desarrollar la movilización social inserta en las necesidades reales del tejido social. Fíjate que yo estaba el jueves acompañando a unos pobladores de la población Yungay (aquí está presente, entre el público, el presidente de la junta de vecinos) y había ahí una mujer modesta a cargo de la olla común. Ella se llama Rosa, ella no es un personaje que participa en foros políticos, ni elabora teoría política, y alguien le preguntó: "¿Ud. cree que la movilización social está gastada?". Y la Sra. Rosa contestó: "Esto, para mí, es la movilización, esta olla común, aquí donde buscamos y rebuscamos pa' tirar el zapallo, el arroz y el poroto. Llevamos 4 años en esto, y esto es lo que nosotros llamamos una protesta diaria".

Lo que hizo Fernando Castillo... a Fernando Castillo sus hijos no se los trajo el régimen: se los trajo la movilización que desarrollamos todos, todos juntos. Y eso creo que es un camino que nosotros no debemos abandonar. Quizás ahí haya una cosa peligrosa: no podemos pensar en la posibilidad de que vamos a conquistar la democracia abandonando el camino que hemos probado que abre espacios democráticos.

Celedón : Yo diría que al revés. Yo estuve con dos altos dirigentes sindicales —de los más importantes que hay en Chile— que me contaban que en una reunión sindical de Pudahuel —en que había más de 250 dirigentes, entre pobladores, dirigentes sindicales y campesinos— había 3 señores con bufanda, que al término de la reunión se sacaron la bufanda, y dijeron que eran carabineros, que habían oído con mucho interés este debate sobre las elecciones libres, que se alegraban de haber aprendido lo que era eso, ya que a partir de ese momento iban a votar, y que muchos carabineros iban a votar que no. Te estoy poniendo un caso al revés.

Hales : Sí, es muy probable, porque, no me cabe duda, yo creo que las fuerzas armadas están reflexionando que, habiendo nacido para hacer más independiente a este pueblo, hoy día, en estos años, han servido para hacernos cada vez más dependientes, y habiendo nacido para hacernos libres llevan

estos 14 años como sostén de un régimen que lo único que ha hecho es coartar la libertad.

Yo creo que tienen que estar reflexionando. Incluso creo que, abriendo paso a la democracia ellos tienen una oportunidad histórica: tienen la oportunidad de abrir paso a la reconciliación con su pueblo, dando paso a un régimen de transición que cree condiciones democráticas para realizar elecciones en democracia.

Elecciones democráticas sólo puede haber en democracia, y no en el marco del régimen del general Pinochet.

Celedón : Bueno, gracias Patricio, ahora le corresponde a Juan Hamilton, 8 minutos.

(Bueno, podemos ir interrumpiendo, así como lo hizo Sergio, podemos interrumpir).

Hamilton : Efectivamente, estamos de acuerdo todos en la necesidad de poner término al régimen e impedir la perpetuación del gobernante. El problema no está ahí, ni la discrepancia tampoco; el problema es cómo lograrlo. Y ahí, al menos en término didácticos, se plantean como tres alternativas. El país no está enteramente representado acá, hay gente que no está acá, y que está con el régimen, que está por la perpetuación del gobernante, que está por el cumplimiento rígido del modelo establecido en la Constitución. Por eso en alguna medida—y me va entender bien Federico Willoughby—habría sido muy útil la presencia de Benjamín Matte...

Willoughby : Yo soy partidario del régimen de las fuerzas armadas, no del gobierno.

Hamilton : ...el gobierno, exactamente...

Willoughby : Y creo que se tiene que ir, ¿no?

Hamilton : Perfecto, por eso es la diferencia lo que hace al caso. En seguida, hay otros que están por el término del régimen mediante su derrocamiento, usando cualquier método de lucha, y sin hacerle ningún asco a la violencia. Y en tercer lugar están los que yo creo que son la mayoría del país, lo que se llama la oposición democrática, y sectores incluso que no son de oposición, que están por buscar una forma pacífica pero eficiente para poner fin al régimen.

Ninguna de las soluciones es fácil el que tenga la receta aquí,



Federico Willoughby

que lo diga, porque ése se lleva el premio-, la tarea es difícil, ha costado mucho tiempo, ha costado mucho sufrimiento a mucha gente. Y yo creo que la solución que está proponiendo Sergio Molina, que ha proclamado este conjunto—tan plural y representativo—de personalidades, de plantear una movilización social con una finalidad política muy determinada, que es hacer en este país elecciones libres, es un camino—y tal vez sea el último camino—útil, posible, real que tengamos los chilenos antes de que se logre consolidar el propósito del gobernante, que es perpetuarse de por vida. Vale decir, a partir del 89, por 8 años más, para llegar hasta fines de siglo.

Ahora, yo no estoy de acuerdo con Patricio Hales, en el sentido de que no sea eficiente. A lo mejor nosotros no somos eficientes, a lo mejor los partidos, a lo mejor los movimientos sociales tenemos inconvenientes, no somos capaces, o no hemos podido hasta ahora solucionarlo. Pero la idea es una idea eficiente. No es efectivo... Al revés, donde quiera que históricamente, en el marco de un régimen autoritario, en el marco de una dictadura, se han dado elecciones libres—como en el caso de Filipinas—, el pueblo se ha impuesto

y las ha ganado, y ha derrotado a la dictadura. Ahora, ¿cuál es la finalidad de esto?... La finalidad es volver, por un instante, el poder al pueblo. El ideal sería que pudiéramos lograr elecciones libres de un Presidente de la República en un plebiscito. Que pudiéramos modificar la Constitución, para el efecto de establecer un Congreso—elegido conjuntamente con el Presidente de la República—con facultades reales de las que tiene un parlamento en cualquier parte del mundo, facultades legislativas, facultades fiscalizadoras y, sobre todo, facultades constituyentes... Porque lo más grave que tiene—entre otras muchas cosas—la Constitución del 80, es que prácticamente es irreformable. De manera que... la fecha de lo que podríamos llamar—al estilo español—la ruptura pactada, tiene en el tiempo un límite, que es el año 89, o el año 90, porque después no hay posibilidad alguna de modificar esa constitución, de acuerdo con sus propias reglas.

Ahora bien, para esto llamamos a elecciones libres... ¿Qué es lo que estamos pidiendo en el fondo?... Que se le entregue... nosotros no pretendemos imponerle nada... tampoco queremos aceptar ninguna imposición, lo que queremos es recurrir al pueblo, único dueño del poder, único soberano de su destino, que diga cómo quiere que se resuelva el problema político.

Yo creo que esto tiene una fuerza increíble... Ahora, si no logramos en elecciones libres, en el sentido democrático, en el sentido de alternativa, en el sentido de participar, ya sea votando como participando de candidato y pudiendo ser elegido... al menos habremos—si se tiene éxito—organizado al país para derrotar a Pinochet según sus propias reglas.

Ahora estoy convencido de que Pinochet—y por eso las afirmaciones de los oficiales que lo secundan y de los civiles que lo respaldan son tan categóricas... ¿Cómo piensa él trasladarse de lo que es minoría popular a una mayoría electoral?

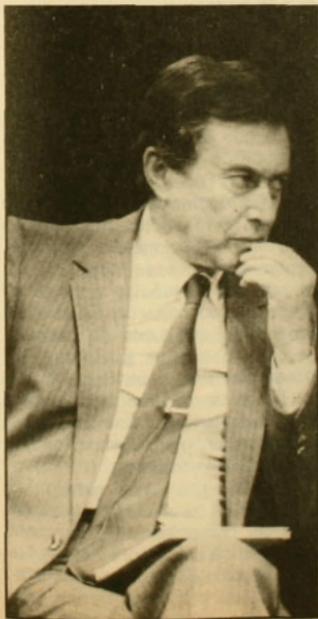
Yo creo que, en primer lugar, piensa abusar del poder, y lo está haciendo ya. Ya hay diversas manifestaciones de cómo se puede usar el poder, lo que antiguamente llamábamos la intervención elec-

toral. El poder de la alcaldías, el poder del gobierno, el poder de la televisión, el poder de comunicación, el poder económico, el poder de los sectores que lo respaldan, y eso es algo importante en una elección.

En segundo lugar, manteniendo los regímenes de excepción. Nosotros, de alguna manera, nos hemos acostumbrado ya, pero durante casi 14 años, ininterrumpidamente, no ha habido un día en que los chilenos no hayamos vivido bajo estado de sitio, estado de emergencia, estado de perturbación de la paz interior, cualquiera de los estados de excepción, cuya característica general es que se restringen las libertades públicas. ¿Y qué efecto electoral tiene esto? Bueno, que estamos restringidos en nuestra libertad electoral, y que hay sectores de la población y yo diría hasta provincias enteras donde el gobierno tiene, objetivamente, un poder de amedrentamiento y de persuasión bastante fuerte.

En tercer lugar, el tema que ya ustedes han señalado, partiendo por Jaime: la televisión. No hay una elección honesta y libre en una sociedad de masas en que la televisión esté cerrada. Bueno, pero ahí hay una ley de televisión, esa

Juan Hamilton



ley está vigente...

El tema político es un tema que debe ser tratado por la televisión, y desde el momento en que —por la dictación de la Ley de Partidos— dejó de ser la política partidista un delito —como lo fuera durante 13 y medio años— ese tema debe ser tratado por la televisión, y tiene que haber una presión sobre los canales de televisión, particularmente sobre el canal de una universidad que se dice pontificia, y a la propia Iglesia Católica, para que haya una mayor apertura. Y hay reglas objetivas, que si no se transgrede la ley, darían derecho a la oposición para contestar incluso a las intervenciones que haga el capitán general por la televisión.

Y por último, hay otra forma —que yo creo que es la más grave y apunta a esto lo que estaba señalando Sergio en relación con las elecciones libres: Pinochet, de acuerdo con las encuestas y de acuerdo con los resultados obtenidos en todas las elecciones libres que se han realizado en Chile— no es más de un 20 o un 25 por ciento. Eso aplicado a los ocho millones de chilenos que tenemos derecho a inscribirnos en los registros electorales, asegura la derrota de Pinochet, la garantía...

Celedón : Cuando presenta candidato, porque muchas veces no presenta candidato.

Hamilton : En general pero en las encuestas nadie presenta candidato, y Pinochet no tiene el 20, el 25 por ciento... Dale el 25 por ciento o dale el 30 por ciento... Está muy lejos.

Hales : Tú dices elecciones con Pinochet en el poder...

Hamilton : Elecciones con Pinochet en el poder, porque eso es lo real... Porque no está en tu mano, ni en las nuestras, el sacar a Pinochet, y porque las únicas elecciones que vamos a tener son las elecciones abiertas.

Hales : Si lo tomamos con nuestras manos juntas, está en nuestras manos...

Hamilton : A mí no me gusta hacer barrito, menos con los hombres, pero... (sé que es simbólico eso, eso lo discutimos después) ... pero lo que quiero significar yo es lo siguiente: si se logra por la inercia, por la propaganda del gobierno, por la falta de facilidades, por la eliminación de los pobres de los registros electorales a través del

cobro de los \$300, que para los que están aquí será nada o muy poco... pero para los que están en el PEM o en el POJH, los que pasan hambre, es mucho (son más de 4 kilos de pan)... Si logra Pinochet aprovechar todos estos factores, para que el cuerpo electoral baje de ocho millones a menos de seis, ahí sí que su porcentaje del 25 se duplica. Ricardo Lagos ha convido una circular interna del Ministerio del Interior dirigida a los alcaldes. Científicamente ellos están ahora tratando de inscribir a su gente, por sectores sociales, por edades, por sexo: donde creen que realmente tienen a su gente, ahí la están inscribiendo.

En consecuencia, yo creo que a través de estos cuatro medios, Pinochet puede y tiene la pretensión —y de ahí su arrogancia— de transformarse, bajo una cierta apariencia de legitimidad, de minoría en mayoría. De minoría popular, en mayoría electoral.

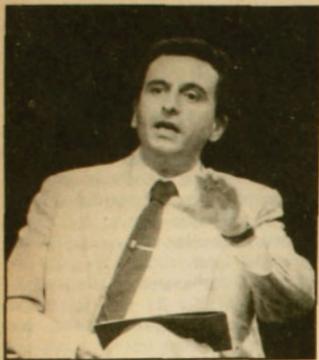
Ahora, ¿cuál es la tarea nuestra?... ¿quejarnos de esto?... ¿decir que el régimen es corrupto, decir que las leyes son incompletas?... O aprovechar los espacios de libertad como lo han hecho otros pueblos en circunstancias similares —porque los filipinos no esperaron que se fuera el Sr. Marcos...
Hales : La oposición perdió en Filipinas... no ganó...

Hamilton : ¿Cómo que no ganó?... ¿Quién gobierna hoy día?...
Hales : No, pero perdió la elección...

Hamilton : No, bueno, ésa es la tesis de Marcos, pero yo estoy con la tesis de la Sra. Aquino. Pero da lo mismo, ganando o perdiendo el tipo se tuvo que ir... por el fraude que hizo. Y lo único que queda es la oposición desde afuera, que la hace hoy día el ex dictador, y la oposición que le hace desde adentro el Partido Comunista.

De manera que aquí yo diría que la cosa es clara: la oportunidad de las elecciones libres es una oportunidad histórica que tenemos los chilenos. Si la vamos a lograr concretar o no, depende de la confianza, de la fe, de la eficiencia, de la decisión con que nosotros lo tomemos. Y esta acción nuestra parte primero, por tener fe en que es posible, porque si no tenemos fe, no vamos a hacer nada.

Segundo, ser capaz de movilizar efectivamente. Lo que tú lla-



Patricio Hales

mas la movilización social, que yo comparto, que mi partido ha prácticamente desarrollado, y que muchos han distorsionado desde uno u otro extremo, tiene su mejor y más feliz expresión en la posibilidad de hacer una movilización política, que signifique que 6, 7 u 8 millones de chilenos se inscriban, obtengan en esa forma la apertura de elecciones abiertas, derroten a Pinochet y generen un cuadro político absolutamente distinto. Esta es la posibilidad histórica que nosotros debemos aprovechar, y hacerlo con la mayor confianza, con la mayor fe, y con la mayor decisión.

Celedón: Ahora le corresponde el turno a Willoughby.

Willoughby: Bueno, yo vengo aterrizando —como tú dijiste— no tuve tiempo de precalentamiento. El tema en sí es fascinante y creo que se cumple con un deber de cristiano y chileno al plantear una posición que pueda trascender a otros chilenos, con nuestra opinión a favor de una campaña de las elecciones libres.

Hay que hacer sí algunas reflexiones en torno a estas cosas.

Primero, yo creo que el problema central de las elecciones, es la metodología para llegar a la democracia, y la llegada a la democracia está en un rayado de cancha en el cual, hasta donde yo sé, las elecciones no están previstas. Aquí hay cuatro *principes electorales*, y todo lo que se ha hecho es para tratar de impresionar a tres.

En esto rescato lo que se dice con respecto a las fuerzas armadas. Yo participé en el 11 de sep-

tiembre de 1973, soy leal a los principios que ahí se juraron, a los cuales —desgraciadamente— el gobierno traicionó, y creo que este gobierno, en esta traición, arrastró el principio jerárquico del ejército, y probablemente a mucha de la oficialidad, a una concepción arcaica —que proviene del ejército prusiano— y también, lamentablemente, a la corrupción. Y ambos elementos son elementos que van a constituir una trinchera peligrosa para poder llegar por vía de la conversación, por la vía de la sugerencia, a una solución que nos lleve a la democracia. Por lo tanto, yo creo que el problema es el problema de la democracia más que el de las elecciones.

Y el problema es que la democracia es un sistema político al cual se llega por una mecánica de poder. Y veo, en la campaña de elecciones libres, la construcción de una mecánica de poder, que induce al país a tener confianza cívica en él mismo, porque el país está dividido, en este momento, por cúpulas que no han sido capaces de demostrar que hay una oposición.

Este es un país lleno de opositores —yo diría, con sobre el 70 por ciento de opositores— pero carente de oposición. Y es un país con un 80 por ciento de *demócratas*, sin democracia.

Entonces, esa paradoja necesita una solución que llegue al alma de la gente que va a tomar la decisión de inscribirse para votar, y creo que el esfuerzo que primero se realizó, a través de la Iglesia Católica, en el Acuerdo Nacional y posteriormente a través de estos ciudadanos que han constituido este comité de elecciones libres, tiene la virtud de que abre las esperanzas, porque hay un sector de la burguesía que está acomodado, como estaba acomodado con Allende, o como estuvo acomodado con Frei, y para atrás, estaba acomodado hasta con la Junta de don Mateo... Pero ese sector siente en este momento como que alguien está guiando la micro, y ellos están haciendo dinero y no les importa lo que pasa, porque sienten que las bayonetas y las balas y los aviones y los buques están con ellos. Y no es así. No es así. El pueblo uniformado es pueblo, y ve el hambre y ve la injusticia, y si lo llevan a inscribirse también tiene sus sentimientos; y a ese pueblo no hay que ofenderlo, porque en

la medida en que se le ofenda se le va a ir despertando a las fuerzas armadas el sentimiento de esta disciplina, este sentimiento ciego de la obediencia prusiana, cosa que sería muy mala para el proceso.

Por lo tanto, yo creo que todos nosotros tenemos que pensar, que hay que tratar con cierta delicadeza el espíritu cívico de las fuerzas armadas, y precisamente porque conozco este tema, porque tengo muchos amigos dentro de las fuerzas armadas, yo les puedo decir a ustedes *porque lo creo*, y ustedes que son personas inteligentes deben creerlo así también y haber llegado a esa conclusión de que cuando un general dice que hay que elegir a su jefe de candidato, no es porque lo soñó la noche anterior, ni cuando un secretario propone que el jefe sea también el candidato, tampoco es porque lo soñó. Esta es una cosa absolutamente burda y que está destinada a lesionar la independencia de los señores comandantes en jefe titulares de las otras ramas de las fuerzas armadas.

Por lo tanto, mi primera observación es: *delicadeza para tratar el tema cívico de las fuerzas armadas*, que tienen derecho a voto, tienen otros derechos y tienen otras capacidades en este pleito, que es preferible que sean tratadas con delicadeza.

Ahora, dentro de la estructura del escenario político en que se está manejando el retorno a la democracia, yo no tengo la menor duda —y si no, que me cobren la palabra— que el próximo decenio va a encontrar a Chile en democracia. Este es un gobierno derrotado, que está dirigido por una persona y yo lo conozco más de 20 años que no está en condiciones para poder continuar con el régimen, no tiene el respaldo del país, y no están dadas tampoco las condiciones de proyección que tanto se cacarea, porque no hay un plan para terminar con una cosa improvisada. Es de la más mínima lógica que no se puede terminar una improvisación con un plan. Quizás se pudiera hacer lo contrario.

Ahora, ¿por qué esta mística?... Podrá ser el efecto de los medios de comunicación... ¿por qué esta mística del temor? Porque hay una mayoría de gente que se tomó un valium y dicen: "bueno, que suban los políticos y hagan foros

con Celedón y salgan en el diario, y hagan esto, y se entretienen como si..." Bueno, es gratis, pero ahí se está jugando el destino de los hijos de la gente. Entonces yo creo que en esto de la campaña de las elecciones libres hay una generosidad que nosotros debemos no sólo respetar, sino que ser solidarios, y mas allá de muchas, diferencias.

Probablemente, Patricio, antes de la visita de Su Santidad yo no me habría sentado a conversar, como estamos hoy día, frente a frente, porque hay una distancia entre mi concepto de lo que es una sociedad democrática, y el concepto que tienes tú —que es respetable— y espero que esos conceptos lleven al país también, en el futuro, a entenderse y a respetarse dentro de un marco cultural en el que no esté la granada ni la bala.

Hales: ¿Por qué no te hubieras sentado conmigo?

Willoughby: Por la intolerancia que significa en el Partido Comunista no aceptar, en muchos países y también en Chile en determinados períodos de su historia, la existencia de un pensamiento democrático distinto.

Hales: Pero fíjate que yo represento la voz aquí de las víctimas, y tú de los victimarios...

Willoughby: Depende del lugar en el mundo donde uno esté...

Hales: Bueno...

Willoughby: Si estuviésemos en Cuba, se habría dado vuelta la cosa... Pero yo creo que estaría...

Celedón: Igual te habrías sentado...

Willoughby: Igual me habría tenido que sentar, me habrían llevado... Pero yo no quiero bajar—y partí diciendo que estoy aquí—, yo no quiero bajar y volver atrás... el país necesita subir y avanzar, no retroceder y bajar, y tiene que buscar mejores instrumentos que las armas. Tiene que buscar ideas, tiene que buscar mística.

Yo entiendo que se tiendan las manos. El problema comunista para mí, es un problema que debe tratarse con posterioridad al retorno a la democracia. Pero es un problema importante, porque es parte de la cultura de Chile.

Hales: ¿Me permites una sola observación, Federico?

Willoughby: La que quieras...

Hales: Fíjate que el problema que tiene este país es el problema

de la dictadura, no el comunismo.

Willoughby: Por supuesto que no, el SIDA puede ser más importante...

Hales: No, yo me siento contigo, y me hubiera sentado antes también contigo, porque a diferencia quizás de lo que fue tu práctica en la relación con este gobierno, cuando yo tenga amigos en el gobierno democrático, jamás le pediré a amigo alguno que esté en el gobierno de la democracia, que haga desaparecer la gente, que asesine gente. No voy a participar ni ser cómplice de ningún tipo de barbaridad o violación de los derechos humanos contra los que hoy día forman parte de este gobierno. Nosotros no vamos a ser vengadores, nosotros vamos a querer justicia. Y por eso yo estoy dispuesto a sentarme para conversar contigo hoy, y también mañana.

Willoughby: Estamos de acuerdo...

Celedón: No perdamos el tiempo, porque le quedan 8 minutos a Lagos, y en la segunda parte, vamos a dialogar más...

Willoughby: Quiero terminar un concepto no más...

Celedón: Ya, el Sr. Willoughby va a terminar un concepto...

Willoughby: Se ha dicho que este chantaje de que si acaso fuera derrotado el candidato Pinochet en un plebiscito, se volvería al 10 de septiembre, y hay mucha gente que se le pone la carne de gallina con esto. Cuando en la realidad ¿qué significa eso? Que los 15 años que gobernó no sirvieron para nada, porque se volvió a la misma situación del 10 de septiembre. Y si acaso significa el chantaje otro golpe militar, eso significa que está completamente aferrado de la posibilidad. Así que yo creo que la gente tiene que escarbar un poco en estos conceptos y no asustarse. Aquí hay un triunfalismo que ha arremetido demasiado lejos. Para mí todas esas proclamaciones de Primer Infante, el primero que entró a la Escuela y el último que salió, todo esto son términos... son nada más que histeria de cortesanos, no le doy importancia. Yo creo que a eso hay que ponerle seriedad. Si hay seriedad no hay extremismo y si no hay extremismo, no hay polarización. Y si no hay polarización, llegamos a la democracia.

Celedón: Muy bien, vamos a hacer los 8 minutos de Lagos, y

ojalá no se termine la cinta.

Lagos: Mira, yo quisiera hacer un par de reflexiones sobre lo que aquí se ha dicho. Creo que lo esencial ya está planteado.

Lo primero, me parece, es que hay que hacer una distinción. Porque todos hablan, o hablamos, de elecciones libres, y aparece una claridad difusa en ese momento. Es algo más que elegir entre un plebiscito o elecciones abiertas o competitivas, si bien todos estamos por que las elecciones sean abiertas y competitivas, como han sido en nuestra tradición.

Es algo más que decir "queremos un ambiente de libertad" —como acá se recordaba— sin artículo 24 transitorio, sin exilio, sin violaciones cotidianas a los derechos humanos, y con acceso a los medios de comunicación, cosa que hoy no existe

El problema es algo más que un evento electoral. Estamos diciendo entonces: hay una incompatibilidad real entre este ambiente que nosotros queremos, y la existencia de una dictadura.

Esto es una verdad de Perogrullo y una definición demasiado obvia. Nunca una dictadura permitirá que se exprese la mayoría, porque si lo permite, dejó de ser dictadura.

Y ésta entonces es la dificultad esencial: que cuando exigimos elecciones libres, lo que en definitiva le estamos exigiendo a la dictadura, es un conjunto de normas que implican que lo ha dejado de ser, y, en consecuencia, está derrotada. Y para que esté derrotada... eso quiere decir entonces una necesidad de movilización muy grande.

Cuál ahora es el tema central que nos preocupa: derrotar una dictadura. Ahora, ¿es posible tener elecciones libres cuando decimos "un ambiente de libertad" y hay todo un andamiaje jurídico, económico, institucional, en que claro-el profesor va a llegar con temor a votar si piensa que se llega a saber el resultado de su voto. Porque un 10 por ciento de los profesores fueron destituidos sin expresión de causa. Todavía está dando una explicación el Sr. Gaete por ahí. Nadie se la cree, todos saben el origen.

Ahora hay un perfeccionamiento de lo que se les ha planteado a los alcaldes... En las po-

blaciones que se están entregando se designa a un monitor por manzana, que debe informar cuál es la conducta de aquí a un año y medio próximo. En los subsidios habitacionales y en las casas que se otorgan...—que desmienta, el Sr. Poduje si no recibió instrucciones, porque él intentó que se cumplieran las órdenes de prelación, y un intendente le dijo: "no señor". Que desmienta Poduje si él no tuvo que echar marcha atrás.

Entonces, en este ambiente, uno dice: ¿Cómo se avanza? ...Y aquí me parece entonces, que tiene que haber cierto compromiso entre todos. ¿Cuál es el grado de libertad en el PEM y el POJH? ¿Cuál es el grado de libertad del cesante? ¿Cuál es el grado de libertad en este ambiente de dictadura?

Me dirán: "en democracia también hay cesantes, también hay ...lo otro" Claro que lo hay, pero uno tiene una sensación de acceso, de ser parte de un sistema jurídico que lo protege, y ahora está en indefensión.

Y eso es lo que produce, entonces, este cierto escepticismo que hay: "¿Para qué voy a votar?... Esta es cosa de los políticos", "el que quiera ser diputado o senador, que se preocupe de las elecciones libres, esto, ¿en qué me beneficia a mí?..."

Entonces, creo yo que aquí hay una situación en que más allá de decir "no queremos dictadura", tiene que haber también un cierto compromiso de todos los que queremos elecciones libres, para reestablecer ciertos equilibrios que la sociedad chilena ha perdido en todo este tiempo. De modo también que ese cesante vea, y ese profesor vea que cuando le decimos que arriesgue algo de lo suyo, lo está haciendo también porque su situación inmediata va a modificarse en un sistema democrático y creo entonces que tenemos que vincular la demanda por elecciones libres a ciertas demandas económicas, sociales, muy elementales, que entre todos, en un arco tan amplio como el que hay acá, esta tarde, debiéramos ser capaces de construir. De modo que se vea que la demanda de elecciones libres también implica una cierta demanda de lo que a la gente directamente le importa.

Pero, más importante que lo anterior, yo creo, es el tema de la con-

ducción que queremos dar a este proceso, y qué tipo de conducción.

Porque creo que elecciones libres significa dos cosas distintas que deben ser abordadas por dos grupos humanos distintos. Uno es ese grupo que coordina Sergio Molina y sus 14 personalidades, que están buscando un ambiente adecuado para que haya una consulta electoral en un plano de libertad, como lo hemos conocido en el pasado y como se conoce en el sistema moderno.

¿Pero eso es suficiente?... En Filipinas, ese comando también significó ser contestatario al régimen. Acá, ese comando no puede serlo. Lo es, en tanto esté exigiendo ciertas normas, en que todos podamos participar libremente. Lo es, en tanto el régimen impida hacer que en definitiva haya un ambiente de libertad para que nos expresemos adecuadamente, por la dignidad que en el pasado tuvimos.

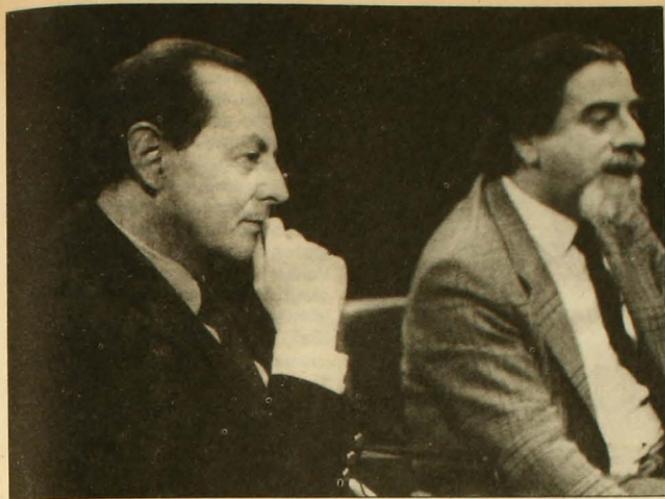
Y en eso, yo creo entonces que la tarea que está haciendo Sergio Molina es importantísima: de generar ese espacio. Yo creo que ese comando va a tener, en un instante, un arma muy poderosa, la más poderosa de todas... porque serán esas personalidades los que nos dirán en un instante dado si hay o no condiciones para participar en un acto electoral.

Pero, por esa misma razón, ellos no pueden aparecer enfrentados al régimen, en cuanto a lo que el régimen significa políticamente, y alguien tiene que salir al frente a decirle a Pinochet: "¡Basta! ¡Basta de su campaña!", pero más importante: "basta de su régimen por lo que ha traído a Chile". Y eso no se lo puede pedir la dirigencia política a Sergio Molina, ni a las personalidades que allí están.

Y ésta es una responsabilidad que cae sobre esta dirigencia política, que está acá, de tener una capacidad en su puesto y por cierto, colaborar, ayudar y empujar lo que hace Sergio Molina, porque sin ese ambiente tenemos que tener una capacidad de liderar al país, para enfrentar a Pinochet, y decirle: "no". Y en eso entonces, creo que acá debiéramos tener una gran claridad de por qué hemos sido incapaces, por qué somos un conjunto —como decía Federico Wlloughby— de opositores —parodiando lo que dijo un diario norteamericano—, opositores valientes y ho-

nestos, pero que no han sido capaces de conformar la oposición a Pinochet.

Y entonces creo que, cuando se dice "Campaña por Elecciones Libres", yo creo que tiene que haber un segundo elemento, tan importante como este que coordina Sergio Molina, que es esa campaña por elecciones libres que implica una presentación política al país, contestataria a Pinochet —para terminar con su régimen— y que signifique un cierto dejo de esperanza a aquel a quien le estamos pidiendo que se comprometa en esta lucha. Porque tenemos que pedir que sean inscripciones automáticas ¿Por qué tener que recurrir a la inscripción manual? Hagámoslo parte de la lucha. Inscríbamonos, es cierto. Pero el país sabe que es posible, perfectamente, inscribir a ocho millones de chilenos, en 15 días, a través de los mecanismos automatizados. Oí tiempo atrás, en un programa radial, una circular de Odeplán que así lo decía. Pero más importante que la mecánica —que sí es importante— es esta capacidad del entendimiento opositor, y creo que en la segunda parte de esta conversación, yo quisiera que afincáramos un poco en esto el tema de las elecciones libres. Porque si no el país va a ver que ha surgido esta semana un comando de personalidades, que desde la izquierda, queremos plantear el tema de las elecciones libres, y hacer nuestras reivindicaciones, pero más importante es la capacidad entre todos, de establecer un gran arco para decirle no a Pinochet. Y entonces las elecciones van a ser no sólo la exigencia del ámbito de libertad indispensable para poder expresar nuestro voto, sino que también una capacidad de reemplazo, con que vamos a transformar el "no" a Pinochet, en una afirmación positiva del futuro que queremos construir. Y eso yo creo que el país hoy día no lo percibe, y sobre eso creo que en la segunda parte debiéramos abocarnos: ¿qué ocurre, por qué no ha sido posible dar esta respuesta positiva al país. **Celedón:** Bien, vamos a ir después a la segunda parte, y vamos a conversar más directamente con Sergio Molina sobre el problema que es el Comando por las Elecciones Libres, vamos a hacer una pausa para nosotros y para el público asistente, y en 10 minutos más seguimos.



Segunda Parte

Celedón: Bueno, ahora lo que a mí me interesaría es que ustedes hablen más mirando a Sergio Molina que a mí, primero porque es físicamente más atractivo, y segundo porque es el invitado.

Sergio: tú fuiste el primero que habló en Chile, en un documento, antes de irte a Europa, de la necesidad de un candidato, que hubiera un hombre que personificara la oposición a Pinochet.

Yo supe, por dirigentes de la UDI, que un alto dirigente de la UDI se reunía con Pinochet semanalmente y que toda la reunión se centraba en que Pinochet le preguntaba por Sergio Molina, sobre sus actividades, sobre su vida, muy preocupado.

Posteriormente, a un sector del MDP se le ocurrió la idea de que el hombre, el candidato, debería ser el Cardenal Raúl Silva Henríquez...

Lagos: Pero también el Partido Republicano...

Celedón: ... Bueno, también el Republicano con mucho apoyo del MDP... que es una idea que estaba hace mucho tiempo...

Hales: ...Están de acuerdo en todo caso...

Willoughby: Es un error histórico muy grave...

Celedón: Yo creo que sí, que están de acuerdo. Qué pasó... que surgió Jaime Guzmán con una declaración pública contra el Cardenal Silva Henríquez, descalificándolo. Después, las cifras han dado a un

muchacho que es Eduardo Frei, que es parte del comando tuyo, con una alta posibilidad... y yo he sabido que esta semana Pinochet dio instrucciones a toda la cadena de *El Mercurio* —y la prensa que él controla— de no hablar de Eduardo Frei... y una revista que publicó la encuesta recibió la semana pasada un fuerte tirón de orejas del gobierno.

Parecería que ahí estaría el talón de Aquiles de Pinochet: que mientras la campaña de elecciones libres sea una cosa así doctrinal, teórica, y no esté personificada en alguien, Pinochet tiene como barajárselas, pero le tiene pánico a que exista una persona... que la personifique... no sé que opinas tú Sergio...

Molina: Bueno, yo coincido absolutamente con esa impresión porque ... bueno, en octubre del año pasado, como tú dices, yo envié una carta a los presidentes de los partidos políticos que formaban el Acuerdo Nacional, en la que planteaba y daba argumentos de por qué yo creía que era necesario que hubiera un candidato. Y planteé en esa carta que, a mi juicio, la fecha límite para que eso fuera efectivo, era junio de este año. Estamos llegando a junio, por lo tanto estamos en el momento para plantear el tema. Yo estoy absolutamente convencido de que es indispensable personalizar. Creo que es difícil, los partidos ya han hecho varios intentos de buscar coaliciones y fórmulas. Dicen que se van a poner de acuerdo en un programa, es po-

sible que se pongan de acuerdo, puede ser muy largo... mientras más detallado el programa más difícil es ponerse de acuerdo. Creo que las bases fundamentales de lo que nosotros necesitamos para una democracia en términos de institucionalidad, en términos de los puntos básicos de un programa económico-social, el pacto por la justicia social que llaman los socialistas, que Ricardo ha planteado en varias oportunidades, son puntos donde es fácil ponerse de acuerdo. Yo diría que hay gran coincidencia. Y me parece que es indudable —y eso lo hemos percibido en todas partes donde hemos estado— que la gente dice: bueno, pero... elecciones libres para qué, para quién... quién va a ser la persona que va realmente a gobernar este país y va a enfrentarse a Pinochet.

Yo creo que Pinochet tiene pánico a que aparezca una persona que realmente la oposición le dé la confianza. Esto es un acto de fe fundamental en una persona que sea capaz de enfrentar esta situación y que tenga un apoyo de todo el resto. Si eso ocurre, yo diría: se acabó la pelea. Yo estoy convencido de que existiendo un candidato con un fuerte apoyo detrás, estoy convencido que esa persona efectivamente va a capitalizar todo lo que este país quiere... Quiere democracia, quiere mayor justicia social... quiere que se termine con las arbitrariedades y abusos. Pero la gente lo ve a través de las personas, no lo ve a través de los programas, lo ve a través de las personas. Y por eso tengo la convicción de que ése es un elemento fundamental que está haciendo una enorme falta y que cada día se hace mas peligroso el atraso en ponerse de acuerdo sobre eso.

Celedón: Juan, a propósito de lo que decía Ricardo Lagos en la primera parte, sobre la responsabilidad de los políticos: ¿el candidato debería salir de los partidos políticos o no?...

Hamilton: Yo, inicialmente, cuando Sergio lanzó esa idea, no estuve bien convencido, tal vez más bien por razones jurídicas que políticas. Pero con el tiempo me he ido dando cuenta que realmente es como la cosa esencial para que a todas las capas de la población, y particularmente la gente más sencilla, personalizar esto y poder enfrentar a



Pinochet.

Supongamos que queda un año... un año dos meses... un año tres meses... es muy poco tiempo. Ahora, supongamos que la oposición democrática fuera capaz —y no tendría por qué no serlo— de levantar a un candidato que tuviera la virtud de aglutinar a ese sector mayoritario de la población, personar la propuesta pública, la esperanza generalizada del país... y enfrentar a Pinochet. Y que esa persona en las encuestas en marzo próximo tuviera un 60, un 65 por ciento... ¿Es o no una presión dramática para las fuerzas armadas para abrirse a elecciones libres y competitivas? ¿Es o no una amenaza cierta para decirles a las fuerzas armadas que van a perder el plebiscito y que si lo ganan, es una prueba preconstituída de que hubo fraude? En consecuencia vienen los efectos políticos del fraude...

Ahora hay una cosa que Sergio no dijo en esa oportunidad pero que es cierta también: nosotros creemos que nuestro país es un país políticamente muy culto —en todo caso fue un país que tuvo una larga y muy prestigiosa tradición democrática—, pero la vida política de los últimos 50 o 60 años está marcada por personas. Desde el 25 para adelante, o antes, son dos hombres, es Alessandri Palma y es Ibáñez. Y en los últimos tiempos, es Alessandri Rodríguez, es Allende y es Frei. De manera que el hecho es lograr que una persona exprese debidamente una posición, concite el apoyo gene-

ralizado de los sectores democráticos y enfrente a Pinochet. Por eso, yo creo que tiene razón en alguna medida Ricardo Lagos en el sentido que no basta sólo proclamar las elecciones libres, no basta con inscribir... hay también que plantearle una alternativa a la gente —que por lo demás no es difícil construir a partir del Acuerdo Nacional— están las bases de sustentación del régimen democrático, que es un perfeccionamiento posterior al Acuerdo pero, sobre todo que esta coalición y este programa esté expresado por un nombre y un hombre que enfrente a Pinochet y que sea capaz de expresar y llevar a todo el país —todo el país— a esa posición.

Molina: Oye, una cosa que no dije y que creo que es importante también para ponerla en el debate: yo creo que esa persona tiene que tomar el compromiso de restituir la democracia y no hacer un gobierno de ocho años, sino un gobierno más breve, la mitad a lo menos...

Willoughby: Un gobierno constituyente...

Molina: Un gobierno que realmente sea capaz de restituir la democracia...

Willoughby: Un gobierno con una meta, pero que a la vez tiene que tener un plazo, y que ese plazo sea...

Molina: ...tiene que tener un plazo muy concreto y no muy largo. No hay posibilidad de encontrar a una gran mayoría nacional en torno a una persona que se pretende pro-

longar de nuevo por ocho años, ¿no es cierto? Yo creo que tiene que ser por un plazo breve, para cumplir propósitos muy específicos en los cuales no es tan difícil ponerse de acuerdo y terminar en un plazo en que el país esté realmente restituido a la democracia, por conductos normales, en donde realmente después la vida política se desarrolle con normalidad. Pero eso es un compromiso que tendría esa persona que podrían elegir los partidos políticos como su representante.

Celedón: Qué piensa sobre esto Hales, y después Lagos y Willoughby...

Hales: Fíjate que yo creo que el gran problema es el ser capaces de ver cómo interpretamos el país real. Y me preocupa mucho que los partidos políticos a veces tengamos la tendencia a creer que somos los únicos interlocutores reales, que interpretamos el tejido social y que estamos interpretando a la red social, al pueblo hoy día. Es una cosa muy delicada, porque nos estamos alejando del pueblo vivo.

Por eso se llega a abandonar formas de lucha, como la movilización social. No se trata de hacer caricaturas descalificadoras en el sentido de decir que hay dos fórmulas, una política y otra armada... no es así. Si estamos acá discutiendo respecto de las formas de luchar, respecto del camino de lucha, respecto de las tácticas, pongámonos de acuerdo incluso en eso... Pero yo creo que la primera tarea de los partidos políticos es tratar de ser capaces de interpretar al mundo real.

Yo tengo la impresión de que estamos un poco arriba, en las alturas, y no estamos dándonos cuenta que Chile no tiene un pueblo dormido ni un pueblo muerto. Hay un pueblo vivo que lucha quizás a veces de manera demasiado dispersa, a veces no tan organizado, no con la cohesión que quisiéramos, pero ese pueblo real no está viendo en los partidos políticos una proposición coherente ni coincidente con su mundo diario...

Celedón: Oye, nadie ha planteado aquí que sean los partidos políticos los que designen el candidato...

Hales: No, pero yo creo que cuando estamos pensando en una solución que no está recogiendo el conjunto de las aspiraciones diarias por las cuales los chilenos se están

moviendo. Estamos proponiendo una abstracción... y de ahí entonces el desánimo y el escepticismo con que la gente responde a esto. Fíjate que tú tienes los datos concretos y reales de las inscripciones, por eso yo pienso que lo que debemos hacer es ajustar nuestras propuestas y ser capaces, en primer lugar, de hacer concertación, no para gobernar el día de mañana en conjunto... Juan Hamilton, yo no estoy pensando gobernar en el día de mañana contigo, ni estoy pensando que tú te pases a mi partido ni que yo me pase al tuyo, lo que te estoy diciendo es que nosotros tenemos un desafío... El partido demócratacristiano, incluso en 1983, proponía un diálogo con el gobierno, pidiendo la renuncia del general Pinochet. Tú estás abandonando ahora la propuesta de renuncia del general Pinochet. Yo insisto en la propuesta de la renuncia del general Pinochet. Podemos ponernos de acuerdo sobre cosas centrales, fundamentales, entendiendo que este país vive una tragedia...

Celedón: Pero tú hablabas del país real...

Hales: El país real. Y el día de mañana discutamos, y que el pueblo soberano, libremente... que cada persona decida, con su propio voto, qué proyecto quiere... si quiere el proyecto de Juan Hamilton, si quiere el proyecto de Sergio Molina, de Ricardo Lagos, o el proyecto del Movimiento Democrático Popular... Pero que sea el país vivo, real, en libertad... que esto lo decida y no en condiciones

de esta dictadura...

Hamilton: Pero Patricio, el problema es como llegar... lo que tú estás pidiendo en el fondo es que haya elecciones libres, el problema es cómo llegar a esto...

Hales: Permíteme decirte cómo...

En primer lugar, debemos ser capaces de actuar en conjunto en la movilización social. Yo veo que Pavez y Verdugo, comunista uno, demócratacristiano otro... salen en la foto de un diario, los dos arrastrados y golpeados por carabineros y pelean por igual.

En segundo lugar hacer un programa de movilización social, es decir, organizarnos para programar esta movilización social que se ve dispersa. Yo, cuando veo a Estela Ortiz, los días viernes, en el bandejón frente a La Moneda, frente a carabineros, frente a las FF.AA. diciendo: "Quiero justicia...", ahí, vestida de negro, a veces solitaria, con Elena, con Owana... dos, tres, seis, diez personas... eso es movilización social. ¿O es que acaso se va a llamar movilización social cuando hayan ahí 10 mil ó 100 mil personas? ...Eso es movilización social. Nosotros podemos hacer un programa y agregarle a esto una propuesta política... propuesta que contemple: renuncia del general Pinochet, gobierno provisional... y yo hago una propuesta formal. El Cardenal nos ha dicho hace días en el diario...

Celedón: ¿Cuál?

Hales: El Cardenal Silva Henríquez, perdón... nos ha dicho en el diario... "Si me lo pidieran", dice...

yo lo anoté porque lo encuentro muy claro... "Si las fuerzas sociales y políticas me lo pidieran no me podría negar..." Yo se lo pido...

Celedón: Pero a ser mediador, ah...

Hales: ¡Yo se lo pido!... le clarifico cómo sería mi pedida de mediación, porque mediación es una cosa muy general. Mi pedida de mediación sería que pudiera encabezar —no estoy diciendo que ésta es una proposición oficial, pero podríamos discutirla— un gobierno de transición, un gobierno de emergencia, un gobierno provisional, corto, breve, que fijara las condiciones democráticas donde ¡ahí sí... puh, Sergio!... ahí sí que pueden haber elecciones democráticas ¡no en el régimen del general Pinochet!

Celedón: Bueno... vamos dialogando...

Willoughby: Yo creo que te estás comiendo el postre antes que la comida... ah, porque hay un problema aquí que es muy concreto, que hay un régimen establecido, que por todas la intervenciones anteriores, y lo que todos los chilenos saben, está ahí...aquí...

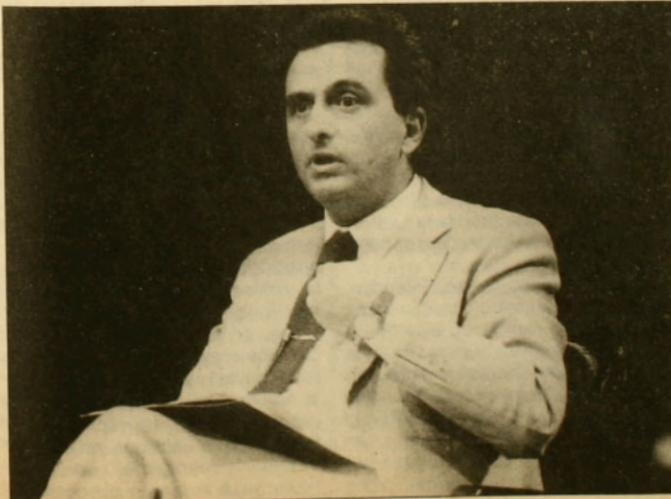
Hales: Pero no es interminable...

Willoughby: Es muy posible que esté aquí también. Yo creo que a esa realidad tan tangible, tan concreta, hay que ofrecerle alternativas y posibilidades que sean viables para ir al reemplazo... establecer un gobierno como debe ser durante un plazo prudencial... y después podemos ir a cualquier cosa. Yo creo que el camino de la movilización es un camino de desesperación... y yo estoy profundamente influido e imbuido de un espíritu de esperanza de que al general Pinochet no hay para qué pedirle la renuncia, porque él está derrotado y no tiene opción, de manera que la responsabilidad le viene en este momento a cada uno de los chilenos, le viene al hombre que es capaz de ir y emitir su voto para decir algo que exprese sus esperanzas en la democracia.

Yo estoy absolutamente convencido de que el camino de la movilización social es el camino de la movilización social pacífica para establecer un gobierno. Porque movilización social fue, como alguien decía, en Filipinas, que en dos semanas se inscribieron... yo ignora la cantidad...

Hales: 25 millones de personas...

Willoughby: ...25 millones de per-



sonas se incribieron en dos semanas. Esa es una movilización social que conduce a algo que tiene un término y un fin y que le da seguridades a ambos sectores. Porque si clavamos el hacha de la guerra, después cómo la sacamos...

Hales: Pero, si yo no le estoy diciendo al general Pinochet que renuncie pensando que él va a tener ganas de renunciar, sino que creo que este país, uniendo las realidades diarias de todos los chilenos, tiene que hacer presión para decir: ¡basta!... de manera que las fuerzas armadas dejen de apoyar al general Pinochet. Hay que crear condiciones...

Celedón: Oigamos a Ricardo Lagos para que vayamos hablando todos

Willoughby: Es que es muy breve... es que yo creo que hay que crear un poder... hay que crear un poder

Hales: Es del pueblo ese poder...

Willoughby: ..Ese poder del pueblo hay que crearlo mediante la inscripción. Yo creo que en la medida que haya ciudadanos con capacidad de elección —y ojalá sean siete u ocho millones— la realidad está demostrando que el sistema está agotado, está terminado... Yo no sé por qué esta desesperación por ir a la movilización cuando ya hay un camino que esta trazado y que es más fácil.

Yo creo que primero debe haber un intento de negociación que tenga un plazo, dando por sentado que la gente se inscriba. Terminado ese plazo debe existir un candidato y ese candidato debe ser el candidato del "no"... y ese hombre tiene que ser el que gane las elecciones en el término que establece la Constitución con una amplia mayoría, para que ni siquiera haya segunda vuelta, y con una amplia mayoría en el Congreso... y el país retorne a su estabilidad. Todo lo demás es, como te decía yo, alterar las cosas...

Celedón: ... Ricardo Lagos...

Lagos: Estamos en el año 87. El 83 era otra época. El 87 los partidos políticos —nos guste o no— están en un escenario que puso Pinochet... Comencemos por reconocer la realidad de este país. Esta realidad quiere decir que hay, de acuerdo al itinerario del capitán general, un determinado mecanismo para él auto-perpetuarse. A eso hay que dar res-

puesta hoy... Yo suscribo plenamente el tema de la movilización social, pero digo... la movilización social tiene que partir de la realidad del presente, lo demás es música.

Segundo, como decía anteriormente, esa movilización social, si la queremos volcar en el sentido del escenario que ya existe, que nos lo estusieron —a ninguno de los que estamos aquí nos gusta: nos lo impusieron—, entonces, requiere también dar el elemento positivo. Aquí Sergio dice: "el momento positivo es el candidato"... ¿Quién puede discrepar de aquello?... Mi pregunta es: ¿Y lo elegimos quiénes?... ¿cómo participamos? Se puede buscar distintas fórmulas, distintos mecanismos...

Pero aquí quisiera colocar sobre esta mesa un tema que estamos esquivando: porque la oposición no se ha unido. Y yo tengo mi percepción, y la de mi partido, que la oposición no se ha unido porque ha habido acá dos tipos de intransigencias o sectarismos que nos han complicado permanentemente. Hay un sector de la oposición que piensa que estos caballeros deben estar afuera por la forma en que ellos han abordado la estrategia para enfrentar el régimen... y hay otro sector, de comunistas, que entiende que hay distintas modalidades de lucha. ¿Y cómo entonces, nos entendemos? Y aquí tenemos un ejemplo muy práctico, porque digámoslo, hay un escenario...

Willoughby: Tienen que entrar al segundo round...

Lagos: ...tienen que entrar al segundo round, porque están todos preocupados, por supuesto, pero el problema es, cómo van a entrar en el segundo round y se olvidan que el primer round es terminar con el presente...

Willoughby: ¿Y por qué?... con el primero...

Lagos: Hay que terminar con el sectarismo de lado a lado...

Willoughby: Porque ésta es la realidad que vivimos, pues hombre...

Lagos: Pero, para eso, Federico, tú tienes que enfrentar una cosa que es muy elemental: estamos o no por definir el sentido de una campaña por elecciones libres en términos políticos —no lo que dice Sergio, porque en lo que dice Sergio estamos todos de acuerdo— en términos políticos... y eso pasa por decir: acepto el mecanismo, estoy

dispuesto a dar la pelea. Y si eso es así, tú no puedes...

Hamilton: Yo quisiera tomar lo que tú estás diciendo para afirmar lo siguiente: la campaña por las elecciones libres es la forma como hoy día debe tomar, o dar curso a la movilización social...

Lagos: Claro...

Hamilton: ...es la más realista, es la más eficiente, es la más posible con el menor costo para la gente. Pero está implícito un problema: nadie excluye a nadie. El que quiere elecciones libres va a elecciones libres. Quiénes se excluyen: se excluyen en primer lugar los que están por que no haya elecciones libres, los que están a favor del plebiscito, los que están por la continuación del régimen. También se excluyen los que optan por el camino de la violencia. Por tres razones, a mi juicio: en primer lugar, porque la violencia no conduce a la democracia. No estamos hablando aquí de la violencia de la historia, en el derecho ni en la moral... la violencia como herramienta política en Chile de hoy para derrocar al régimen y reemplazarlo por otro... En ninguna parte del mundo se ha logrado la democracia por la vía de destruir por la vía de la violencia, una dictadura que está instalada.

En segundo lugar, no parece que con las milicias rodriguistas y con los violentistas que hay en Chile vamos a derrocar a las fuerzas armadas, vale decir, no parece ser un objetivo viable, un objetivo posible —al menos en el corto plazo— de manera que se podrá causar más dolor, más sufrimiento, más daño que el que la dictadura y la violencia han causado en Chile, pero normalmente no se lograría el objetivo.

Y por último, yo creo que, honestamente, éste es uno de los puntos —tú tuviste razón— que nos separa real y... lealmente, esto que eufemísticamente se llama "los métodos de lucha"... porque esta forma... yo no digo que los comunistas trajeron la violencia a Chile, la violencia está instalada, en primer lugar está instalada en la pobreza, en la desesperanza de las grandes mayorías de los chilenos. En seguida, este gobierno llegó por la fuerza y se ha mantenido por la represión, pero la réplica de la fuerza a esa situación no conduce al término del régimen. Por el contrario: esta forma de terrorismo en

contra del régimen. Lejos de desestabilizarlo, le da más fuerza, lo fortalece. Por eso que al final...

Willoughby: Alimenta la lógica de la guerra...

Hamilton: Entonces, yo quiero decirlo con mucha franqueza, con mucha lealtad y con mucho respeto a Patricio Hales: ésta es la gran diferencia que hay hoy día, y por eso es que no hay una sino dos oposiciones. Por eso que hablamos de la oposición violentista y de la oposición democrática. No porque nos guste, nos gustaría que estuviéramos todos de acuerdo y que pudiéramos empeñarnos en una campaña de elecciones libres, pero que no se repitiera en Chile lo que sucedió en Filipinas, en que al final se impuso la campaña por elecciones libres, tuvo resultado (en definitiva hoy día hay una democracia y el dictador se fue), pero sigue la guerrilla...

Lagos: Porque llegaste demasiado tarde con las elecciones libres y eso es lo que nos va a pasar acá también... porque ya había una guerrilla sentada y había territorio en poder de esa guerrilla. Pero lo que te quiero decir es lo siguiente...

Hamilton: Hasta ahora esto no ha ocurrido acá y aparentemente estamos lejos de que ocurra, o sea, estamos a tiempo...

Lagos: Hay acá un escenario que esta planteado. Todo aquel que acepte ir hoy a los registros electorales y participar en esta campaña, tiene derecho a participar en la designación del candidato, ¿sí o no?... Ese es el punto, todo lo demás... tú me vas a decir: colocaron una bomba en el Registro Electoral de tal parte...

Hamilton: Esto sería una especie de primaria, porque si van a participar todos los que se inscriben en las elecciones, vamos a ser una primaria...

Lagos: No, no, no... lo que te estoy diciendo...

Hamilton: No, es que podría ser un procedimiento...

Celedón: No, lo está diciendo como una metáfora.

Lagos: Te lo estoy diciendo respecto de los sectores sociales o políticos que estén en esto, tienen derecho a participar. No hay ninguna razón para que tú le digas: no, lo excluyo. Nadie va a convalidar a aquellos que andan poniendo una bomba en la Junta de Registro Electoral. Entonces, el punto esen-



cial es que esta forma de poder salir de la situación llega a ser paradójal. Son las reglas que ha colocado Pinochet... se inscriben en los registros electorales... Qué pasa si el día de mañana este conglomerado de la izquierda dice: "estoy por inscribirme en los registros electorales, estoy por enfrentar de común acuerdo el tema del 'no'"... A partir de ese momento, en qué queda el discurso, salvo decir: "a lo mejor si me junto con usted, quedo mal para el segundo round". Y eso yo creo que ha sido fatal...

Hales: Yo tengo la respuesta para eso. Yo digo —cuando llamo a la movilización social— que nosotros tenemos que poner término a este régimen y tener democracia. Supongamos que a pesar de todo el esfuerzo que hacemos, no lo logramos... y llegamos al año 89 o a la fecha en que está fijado el plebiscito —que puede ser el 88— y vamos y nos enfrentamos al plebiscito... ¿Cuál es la mejor manera de estar preparados?. La mejor manera es aquella manera que permite tensar socialmente a todo el pueblo de Chile. Yo creo que lo importante es ser capaces de interpretar la realidad del pueblo de Chile... y los partidos políticos hemos fracasado en esta gestión en estos años, salvo cuando hemos abierto espacios de democracia en la movilización social...

Celedón: Pero yo te digo una cosa...

Lagos: Yo creo que habría que plantear allí Patricio, —y vamos a ser absolutamente ecuanímes— que las dirigencias políticas tienen que dar una respuesta clara: me inscribo en los registros electorales. Y esa respuesta clara, de un sector muy importante... aún no la escuchamos.

Celedón: Yo pienso que hay un problema, aquí no estamos ni en el primero ni en el segundo round, llevamos 14 round en que hay un boxeador ayudado por varios boxeadores, contra un boxeador que esta amarrado. Entonces, él le dice: yo entro al 15º round y le desabrocho los guantes para que usted pelee y bajo a mis seconds de al lado, siempre que se cumplan ciertas condiciones. Entonces, ahí surge Sergio Molina y dice: bueno, peleemos el 15º round, porque yo creo que le gano en este round, pero por favor que me suelten las manos...

Hales: ... está arreglada...

Celedón: No sé pues, no sé lo que opina Sergio Molina...

Molina: Yo estoy convencido que la lucha hay que darla por cambiar la Constitución hasta el extremo... yo creo que ése es el objetivo principal, ése es el objetivo principal. Y yo creo que la única manera en que eso se puede conseguir es pro-

bando la derrota del gobierno militar. No hay otra manera... no hay otra manera. Si no comprueban la derrota del gobierno militar porque tú realmente tienes un universo electoral amplio, porque realmente has movilizad o al pueblo socialmente, porque la gente está dispuesta, porque tomó conciencia de ser ciudadano y decir: "ahora somos más, y vamos a ganar... estamos convencidos que vamos a ganar..." bueno, mientras no tengamos esa fuerza y esa movilización en torno a ese planteamiento y estemos divididos y con confusión... y no sepamos bien qué hacer... yo no digo que a lo mejor vamos a votar, a lo mejor no votamos, porque las condiciones no se dan y decimos: vota, esto es un fraude y nadie vota porque resulta que esto es un fraude... Puede ser que se tenga que llegar a eso, pero perder desde ahora el derecho para demostrarle que somos más... eso me parece extremadamente grave.

Entonces, por eso es que yo te digo que éste es el primer paso que tenemos que dar y mostrar que somos más... y demostrarles a las fuerzas armadas que van a ser derrotadas. Ahora, si siguen en su sistema, va a ser demostrado el fraude, si siguen en su sistema. Pero hay que demostrárselo con un Chile que esté realmente de pie peleando por una causa, como es una causa de movilización por conseguir la democracia.

Ahora, eso no impide que cuando hay problemas en el caso del magisterio o problemas en el caso de la salud, o problemas... de la infinidad de problemas que se producen en este país de atropellos, no haya movilización social de otro tipo, ¿eso no impide, no impide!

Hales: Hay que estimularla... hay que estimularla, no sólo no impide, tenemos que estimularla de conjunto...

Molina: Pero ése es un problema circunstancial...

Hales: ¿Le puedo hacer una pregunta a nuestro invitado...?

Celedón: Sí, de eso se trata...

Hales: Porque no le hemos hecho ni preguntas puh...

Tú crees que con la demostración brutal que este gobierno nos ha dado en 14 años de negarse a todo, a todo... hasta el extremo de ser insolente con el Papa cuando llega y le dice: "Mire, le voy a cantar las claras, a qué país viene lle-

gando aquí a Pudahuel...", y lo censura cuando no le gustan los convidados que el Papa tiene... tú crees que este gobierno va a modificar su legislación de manera que cree instrumentos que permitan...

Molina: Puede ser que los modifique, puede ser...

Hales: ¿Los va a modificar?

Molina: Puede ser, porque resulta que esa es la única manera en que tú vas a intervenir en el interior de las fuerzas armadas y a colocar en contradicción los intereses de una persona en relación con los intereses de la institución, que es permanente.

La segunda cosa: tú has levantado al país en torno a una idea detrás de la cual está... y tú puedes hacer una de dos cosas... si las condiciones no se dan, porque resulta que un mínimo de condiciones razonables para que tengamos cierta certidumbre que el recuento de los votos va a ser exacto, bueno, tú podrías decir: señor, esta es una expresión de fraude que yo no acepto.

Pero los chilenos lo dicen inscrito... y saben...

Hales: Te puedo completar la pregunta...

Molina: ... y tercero, la otra posibilidad es que tú dices: sí señor, yo voy a la pelea... tienes que medirlo, en cada oportunidad vas a tenerlo que medir, voy a ganar y voy a ganar con el "no"... ahí es donde yo creo al mismo tiempo que se tiene que dar la otra condición que Ricardo planteaba, o si no esto está trunco, esto sólo por la campaña de elecciones libres está trunco... tiene que tener la alternativa política que le ofrezca al país una posibilidad futura. Porque son dos las condiciones que se tienen que dar, porque hay mucha incertidumbre en la gente frente a un planteamiento de elecciones libres... cuando dice: bueno... qué pasa si digo "no"... resulta que los partidos políticos llevan 14 años en esta situación, menos en sus agrupaciones más poderosas desde el año 83, bueno, pero en todo este tiempo no han logrado estructurar una alternativa.

Entonces, la pregunta obvia es: elecciones libres, vamos... pero para qué... y el para qué tiene que ser una respuesta política clara y ahí tiene que ser lo más amplia y mayoritaria posible, de tal manera que el país sepa exactamente dónde va.

Si tú juntas estas dos cosas, yo estoy convencido de que este gobierno está derrotado, ¡convencido de que está derrotado!

Hales: Tú no crees que es mucho más claro para las fuerzas armadas, mucho más elocuente, mucho más real que una propuesta proveniente sólo de una iniciativa política como ésta... mucho más claro para las Fuerzas Armadas que este país, de conjunto con la realidad social y la realidad política le demostremos que no queremos que siga gobernando el gobierno actual...

Celedón: ¿Y cómo se hace? ¿Con un paro nacional?

Hales: Puede ser un paro nacional, pueden ser paralizaciones...

Willoughby: El problema mío lleva adelante toda la ideología que ha desarrollado el presidente, de la lógica de guerra. Mientras tanto que si tú desarrollas una lógica del poder cívico, que en este país no se ha desarrollado, ese poder cívico va a tener un escenario.

Hales: Es que tú caricaturizas...

Celedón: No, porque hay un enfrentamiento ahí...

Willoughby: No, no... no estoy caricaturizando...

Hales: Un enfrentamiento social, el mismo enfrentamiento que hace Verdugo cuando sale a la calle con sus profesores...

Celedón: A ver, Juan Hamilton quiere agregar algo.

Hamilton: Yo te digo una cosa, hay que aprender algo de las lecciones que uno mismo ha vivido. Tú haces un poco una confusión del concepto de movilización social. Para nosotros la movilización social es la reacción de los distintos sectores del cuerpo social, heridos por la dictadura.

Los profesores, por mantener el estado docente; los estudiantes por recuperar la libertad académica; los deudores de vivienda, por no perder sus casas; los deudores, pequeños y medianos empresarios para salvar lo que les queda. Todos ellos reclaman por sus intereses propios. A veces contradictorios, pero, en el conjunto, hay un común denominador.

Este problema se lo creó la dictadura, la dictadura no les da la posibilidad de resolverlos y en conjunto la democratización es el proceso que les permite compatibilizar y resolver sus intereses en armonía. Esa es la movilización so-

cial. Pero de ahí a la caricatura que se ha hecho en uno u otro extremo, que lleva la movilización social a la lucha callejera, a la pelea con los carabineros, al desorden social... lo que un momento determinado podría haber dado resultado, no dio... no dio resultado. Al revés, el año 83 ese tipo de movilización social creó cierto espacio de libertad, en que la introducción de la violencia, la prédica por un lado, la práctica y el fomento de ella, por otro lado, hicieron que estos espacios se fueran cerrando.

Yo digo, ¿hoy día el cobre es posible que pare? ¿Seguel puede parar el cobre? ¿Puede parar alguien el petróleo? ¿Pueden parar los bancarios? ¿Puede realmente, después de 14 años, alguien decir... puedes tú decir aquí que el país se va a parar y que vamos a inmovilizar el país hasta que se vaya la dictadura?

Hales: Yo creo en el pueblo vivo...

Hamilton: Bueno, yo creo en la experiencia —y ojalá que esté equivocado— creo que eso no es actualmente posible...por eso que estamos buscando darle otra movilización...y esto es una forma posible, es una gran oportunidad histórica. Ahí hay un Registro para ocho millones de chilenos. Si inscribimos a seis o más, derrotamos a Pinochet ¿no es cierto?

Hales: ¿Por qué lo derrotamos? -perdón- ¿porqué hay inscritos?... Si es un fraude la elección...

Hamilton: No... no... no, si es que no es un fraude la elección; es que

no estamos en el año 80, ni en el año 78...No tiene el poder Pinochet, hay mayor libertad relativa...no estamos aquí bajo la ilusión del boom, sino que bajo los efectos de la crisis, y por último, hay registros electorales y tendrá que haber un tribunal calificador de elecciones.

O sea, esta no es una elección perfecta (no hay elección perfecta dentro de una dictadura), pero si nosotros somos el 80 por ciento frente al 20, podemos aceptar un margen de riesgos y de inconvenientes, de corrupción y de intervención... y aun así ganarlo, salvo que haya gente como tú y tu partido, que no creen, que están dispuestos a restarse, pero al mismo tiempo están dispuestos a pasar la cuenta.

Y le contesto a Ricardo. Nosotros no estamos excluyendo a nadie, no hemos excluido jamás al Partido Comunista de la vida política de Chile. Nosotros votamos en contra de la Ley de Defensa de la Democracia y votamos a favor de su derogación, y nunca hemos creído —no porque seamos pro comunistas—, nunca hemos creído en la proscripción de las ideas... pero estamos en profundo desacuerdo con la política que el Partido Comunista sigue hoy día en Chile —que es lo que impide que haya una oposición en Chile—, que es fundamentalmente el camino que ha escogido, el camino de la violencia... y la meta que se ha trazado, que no es recuperar la democracia —que titula de burguesa, de formal-

sino lograr en Chile formas avanzadas de socialismo. Y tampoco estoy de acuerdo con la valorización relativa que se hace de los derechos humanos... para nosotros son valores absolutos. Un hombre torturado en Chile o un hombre torturado en Cuba, es exactamente igual, es un crimen...y allí hay una diferencia fundamental y esta diferencia produce efectos políticos, porque aquí el país no cree en la solución comunista. Las fuerzas armadas no van a facilitar una solución con los comunistas...

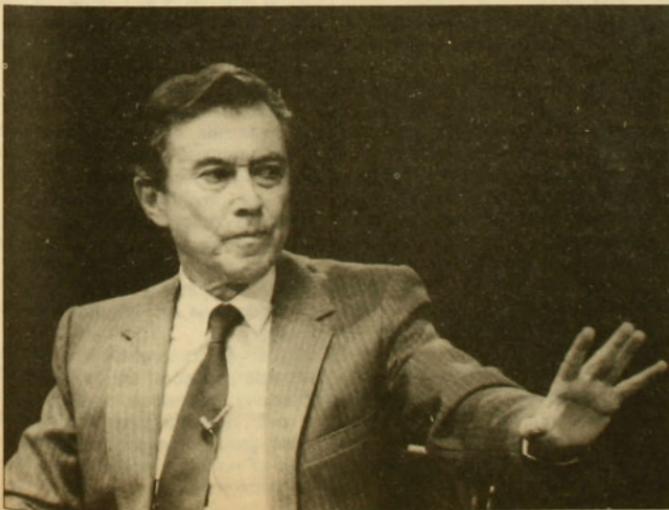
Entonces, yo estoy diciendo lo siguiente: nosotros no estamos excluyendo a nadie de la vida política del país. Tampoco estamos dejando de reconocer la existencia de los comunistas en la vida social, tampoco les estamos prohibiendo...al revés, les estamos pidiendo que se metan en la campaña de las elecciones libres...

Lagos: Entonces, pregunto...si se meten en la campaña por las elecciones libres...

Hamilton: Allá voy, allá voy... si ahí te voy a contestar...lo que yo no quiero es que tú me lleves a la conclusión, porque eso no lo aceptaría ni mi partido, ni la opinión pública, ni muchos sectores que son más determinantes para la salida democrática y pacífica que el Partido Comunista. No vamos a llegar a un gobierno común ni a un candidato común...

No vamos a convenir un candidato común, sin perjuicio que ellos, como hicieron con J. Antonio Ríos —o como se ha dado en otras experiencias históricas— pudieran apoyar (si realmente lo que quieren es la salida a la democracia, si realmente quieren sumarse patrióticamente a una salida pacífica) a un candidato elegido y determinado por las fuerzas democráticas.

Tú que eres realista (te devuelvo la pregunta), un candidato convenido con el Partido Comunista...tú crees que habría alguna posibilidad de que las fuerzas armadas, que son condición de la salida pacífica, como lo demuestra toda la experiencia latinoamericana... donde no se hizo así, donde se hizo contra, como en el caso de Nicaragua, como en el caso de Cuba, hay otros resultados, que no es el que nosotros al menos queremos. En Argentina, en Uruguay, en todo el resto de América Latina se ha hecho con... las fuerzas armadas. En-



tonces aquí estamos generando una presión, pero al mismo tiempo estamos en una disposición de diálogo para lograr un acuerdo que facilite la salida pacífica que es la única que conduce a la democracia. Y en eso no estamos excluyendo a los comunistas, pero no estamos eligiéndolos como nuestros socios, como nuestros participantes, como nuestros compañeros de ruta... por las razones que ellos mismo han definido. Si hay una exclusión, es una autoexclusión...

Hales: ¡Noooo, pues!

Hamilton: Desde el momento en que tú adoptas la vía militar, desde el momento en que tú adoptas la violencia, desde el momento en que la unanimidad del Comité Central y del Pleno del Partido Comunista...

Hales: La vía militar es la vía de Pinochet...

Hamilton: ¿Ah?

Hales: La vía militar es la vía de Pinochet...

Hamilton: La vía de Pinochet y la vía del Partido Comunista, ¡si se hacen juego!...

Hales: Esta actitud que tienes tú es muy elocuente y es bueno que lo hayas expresado con claridad, porque esto es lo que explica la imposibilidad de estos partidos políticos, de estas fuerzas políticas chilenas que le muestran al mundo las ganas de terminar con el régimen de Pinochet, pero la actitud cerrada de no querer caminar de conjunto. Yo estoy dispuesto a que discutamos.

Celedón: Bueno... Sergio Molina quiere hacer una acotación y Ricardo Lagos en seguida.

Molina: Fíjate que una de las cosas que tiene este llamado a lo que llamamos una tarea nacional, es sin ninguna exclusión, es la posibilidad de juntarnos todos, todos en torno a una sola cosa que nosotros creíamos que era nuestro común denominador, que era llegar y pelear por elecciones libres en Chile.

Nosotros creímos, y siempre pensamos, que eso nos iba a unir a todos, y resulta que ni siquiera eso nos ha unido a todos. Entonces, es muy penoso el asunto, porque ya no encontramos puntos de unión, verdaderamente, en que todos estemos por un mínimo. Este es un mínimo: alcanzar la democracia.

Entonces, cuando tú planteas, Patricio, y yo creo que...

Hales: Yo creo que hay otros puntos de unión, en la olla común a nadie le preguntan el carnet... En la

movilización de los profesores, a nadie le preguntan el carnet...

Celedón: En las medidas inmediatas del acuerdo nacional estaban las elecciones libres, el fin del exilio, el término del artículo 24, y ustedes lo apoyaron... Entonces deberían apoyar las elecciones libres.

Hales: Estamos de acuerdo con elecciones libres, no solamente ahora, sino que ayer, hoy y para mañana, pero en democracia. Creemos que es una ilusión... Bueno, hay que poner término al régimen de Pinochet, y en 1983, ustedes mismos fueron a sentarse a la mesa, auspiciados por el Cardenal Fresno, pensando que era posible... fueron al diálogo con Jarpa, y pusieron como condición la renuncia de Pinochet. Yo los invito a que nos sumemos exactamente a las proposiciones que han hecho ustedes, y que nos tomemos de la mano —aunque no le guste a Juan Hamilton— que nos tomemos de la mano para poder luchar juntos por esas mismas proposiciones.

Más aún, le agregó las propuestas y las peticiones del Comando Nacional de Trabajadores, que no está precisamente dirigido por la izquierda; y le agregó, además, las propuestas de la Asamblea de la Civilidad, que no está presidida justamente por la izquierda; y le agregó las medidas inmediatas del Acuerdo Nacional, que no fue, ni siquiera, construido tampoco por el MDP.

Willoughby: ¡Pero todo lo que ha pasado en el tiempo entremedio, hombre!... ¡Estamos en otro escenario, absolutamente, totalmente distinto!...

Celedón: No, no, no. Ricardo Lagos.

Lagos: Yo he escuchado con mucha atención este debate, y creo que refleja mucho lo que estaba diciendo anteriormente. Porque aquí el asunto esencial era qué posibilidades vemos en el tema de las elecciones libres, y, nos guste o no, acá hay una institucionalidad en la cual tenemos que responder. Una forma es decir: "me salgo de la institucionalidad".

Hales: Podemos hacerlo...

Lagos: Se puede hacer... le dije yo en una oportunidad a un dirigente de tu partido: "¿Y usted qué va a decir cuando la oposición pida que nadie se inscriba en los registros electorales?". Entonces la próxima

norma de la Junta va a ser: "el que no esté inscrito en los registros electorales, será destituido del cargo de profesor, del PEM o del POJH."

Hales: Tendremos que inscribirnos en ese caso...

Lagos: ¡Claro! ¿Verdad?

Hales: Pero eso es inevitable, pues...

Lagos: Entonces, el asunto esencial que yo veo, es que a través de este mecanismo tú tienes una posibilidad de desencadenar un proceso. No me cabe la menor duda que acá va a haber intentos de fraude, de todas estas cosas... ¡Si por algo es dictadura, pues!... Si no, estaríamos en democracia. Pero el elemento desencadenante, cuando, tú lo recordaste bien delante, en Filipinas, Marcos "ganó" y ocho horas antes de jurar tuvo que tomar el avión, ¿verdad?... ¿Y qué paso?

Hales: Por la movilización social.

Lagos: ¿Y cuál fue el elemento detonante de aquéllo? Defender el triunfo que ellos lo concebían como tal, ¿verdad?...

Hales: Con el país movilizado.

Lagos: ¡Pero claro, pues!... Si eso tiene que ser así. El pueblo salió a la calle, rodeó los cuarteles y se puso frente a los tanques. ¿Y eso se consiguió a través de qué hecho detonante?... que estuvieron dispuestos a jugar aún en las reglas del dictador.

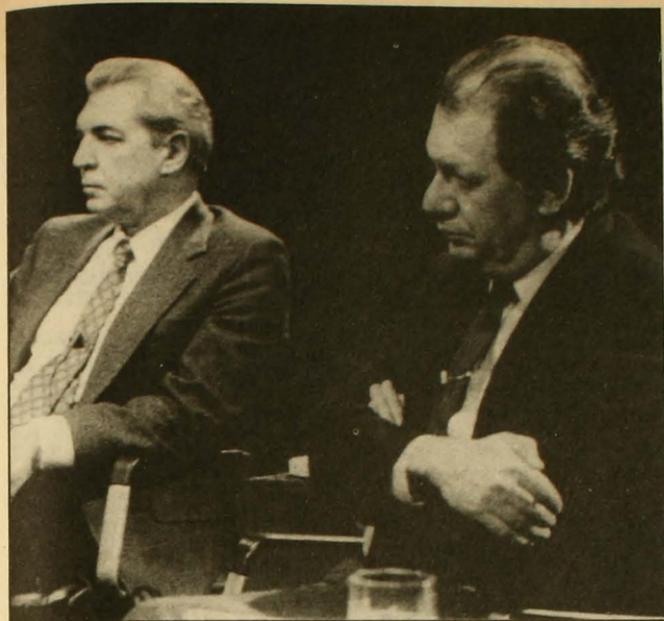
Entonces, mi sensación en este instante, es que en el fondo, por querer mantener una cierta adscripción a una cierta estrategia, se niega a ver una realidad —que en este instante tenemos— que es todo este mecanismo y todo este andamiaje de la dictadura.

Entonces, vuelvo al punto anterior, y es que, de una parte, uno se niega a ver ese andamiaje, y ver la posibilidad de que sea el detonante para una movilización en serio.

Hales: Ricardo, perdona, yo veo el andamiaje, pero además veo otra realidad, veo que a Fernando Castillo no le llegaron sus hijos a través del andamiaje, a Fernando Castillo le llegaron...

Lagos: ¡Sí hombre! Si yo estoy de acuerdo con que Fernando Castillo tuvo una solidaridad importante en el país, y pudo traer los hijos a Chile, ¡pero con eso no botó a Pinochet! ¡Pinochet sigue ahí... exiliando gente si quiere!

Celedón: Quedan muy pocos mi-



nutos para que termine Sergio...

Lagos: Lo siento Jaime, inmediatamente le voy a ceder la palabra a Sergio... Quiero decir esto: lo que yo veo es que por una parte se niega a reconocer esa realidad, y por la otra, que me parece importante, bueno, en todos tus alegatos y toda tu argumentación, me parece bien pero es exactamente lo que ha estado impidiendo la unidad... Pero lo que yo te dije fue: qué pasa cuando esta estrategia común pasa a ser asumida, y te digo por qué: porque no me cabe la menor duda que el tema de las inscripciones en los registros electorales, de aquí a 3 meses, no va a ser tema de debate entre la clase política de este país, porque la realidad va a ser más fuerte que la doctrina teórica de lo que nosotros creemos de cómo va a ser el asalto al palacio de invierno.

(Hablan todos a la vez)

Hales: Aunque se ría Juan Hamilton, la proposición es seria. ¿Por qué no nos movilizamos todos entonces? Ya que nos preocupa tanto la inscripción,

Celedón: Si no nos preocupa...

Hales: No, si a todos nos preocupa, ¿por qué no nos movilizamos para la inscripción automática?... de manera de evidenciarle a las fuerzas armadas que hay un país que está en condiciones inscritas para realizar elecciones en demo-

cracia, y que tiene que abrir paso a un régimen democrático, a un régimen de transición. Y hacemos no la inscripción a la que está llamando el régimen, ni la campaña de las elecciones libres, sino que la inscripción automática, que incluso...

Celedón: Tú lo que quieres es cambiar a Pinochet...

(Hablan todos a la vez)

Hales: No, pero tú me preguntas qué es, y yo te voy a contestar lo que es: la inscripción automática es la inscripción que está incluso prescrita en el artículo 13 de la Constitución, y lo que han colocado ahora es una dificultad de inscripción. ¡Movilicémonos juntos por la inscripción automática! ¿Qué significa? Que todo aquel que es mayor de 18 años, que no ha sido condenado a pena aflictiva, que tenga el carnet de identidad, que esté en el Registro Civil, pase automáticamente, por computadora, a estar inscrito. Y ahí tenemos los ocho millones doscientos mil que quiere esta campaña.

Willoughby: El Partido Comunista no ha entendido que hay una prioridad, que es alcanzar la democracia, y después resolver el problema de su partido, y está colocando su partido antes que el país, y eso es muy grave...

Hales: ¿Qué petición hacemos de nuestro partido?

Willoughby: -Ninguna, no hacen ninguna, las hacen todas. Pero ponen los obstáculos para que haya un entendimiento. Se necesita grandeza para salir de esta coyuntura.

Hales: No, perdóname, nosotros no hemos dicho que queremos que a la caída de Pinochet obligatoriamente tenga que haber el régimen democrático popular que nosotros queremos, a nosotros nos gustaría eso....

Willoughby: Pero ponen todas las dificultades... para que nosotros podamos salir dentro de una realidad....

Lagos: Hay una instancia básica, para que el 80 por ciento pueda resolver, tiene que haber una instancia básica.

Celedón: Bueno, hablemos todos juntos, pero la viuda del presidente Allende está por las elecciones y por las inscripciones, y hay varios dirigentes y militantes comunistas que firmaron una declaración, que salió publicada en algunas revistas...

Juan Hamilton un minuto, Sergio Molina cierra.

Hamilton: Yo compuebo una cosa, se darán los argumentos que se dan, y entre gente inteligente nunca faltan, pero aquí no hay una voluntad de aprovechar los espacios para...

Willoughby: Generosidad, más que nada.

Hamilton: No, yo no supongo intenciones, pero aquí hay una posición deliberada del Partido Comunista, en cuanto a que se margina del resto de la clase política por la cosa de la violencia, y que se margina de una iniciativa, como las elecciones libres, poniendo obstáculos. ¿Quién de nosotros va a preferir, quién de nosotros no ha criticado esta Ley?... ¿Quién de nosotros no ha reclamado el derecho a estar inscrito por el registro computacional del Registro Civil? Pero el hecho es que nos han impuesto el otro. Y en el otro, si llenamos ese registro, ganamos y derrotamos a Pinochet, y cambiamos el cuadro político. Pero los comunistas insisten en lo que no les es posible, en lo que saben que no les van a dar. Y nadie mejor que ellos saben la dureza, la rigidez, la intransigencia de este régimen y de la dictadura, nadie.

Ahora, yo quiero decir, por último, una cosa. Yo encuentro realmente dramáticos los momentos en que vive el país, porque si a nosotros nos va bien en lo que estamos proponiendo, es decir, si hacemos lo que tenemos que hacer, lo hacemos bien y lo hacemos oportunamente, todo lo que le estamos habilitando al país es una posibilidad, no es más que eso. Nadie está asegurando el éxito, pero si no hacemos lo que tenemos que hacer, si lo hacemos tardíamente, si lo hacemos mal, le estamos garantizando al país la tragedia de tener que continuar con este régimen, a lo menos, por ocho años más.

Lagos: Yo quiero decir algo muy breve, pero dentro de eso, Juan, que tú lo has dicho con mucha elocuencia, tendrás que aceptar también, que si esa estrategia es asumida por la mayoría, los que asumen la estrategia tienen derecho a

participar en las soluciones.

Y en ese punto, nosotros discrepamos de ustedes, porque para esta estrategia de movilizaciones libres, ustedes están diciendo que sólo ciertos sectores tiene derecho a participar en la conducción del comando. Eso me parece grave, porque eso hace entonces que ese 80 por ciento que tú estás diciendo, no tiene derecho a expresarse de una manera igualitaria para todos.

(Hablan todos a la vez)

Celedón: Sin libreto...

Hales: Era sin libreto, pero Juan me puso un libreto en mi boca, que yo no lo he leído... Yo no lo dije...

Molina: Yo encuentro dramático, bastante dramático lo que ha pasado aquí, porque resulta que esto es una demostración más de una cosa tan elemental, tan fundamental, ¡y tan sin tiempo!... No tenemos tiempo, tenemos que resolver dos cosas fundamentales, ponernos de

acuerdo en una idea-fuerza, que lleva a todo el país. Y, en segundo lugar, ponerse de acuerdo en una alternativa política, y ésta es la obligación de ahora, y las demás peleas, y las demás cortapisas, y los demás inconvenientes, ya veremos como los resolvemos. Pero si nosotros somos capaces de crear realmente una movilización en torno a la democracia en Chile, y a las elecciones libres en Chile, y somos capaces de una alternativa política razonable para este país, le estamos haciendo un servicio.

Si no somos capaces de hacer las dos cosas, realmente hemos derrochado una posibilidad histórica enorme, porque ya no tenemos tiempo.

Celedón: Bueno, gracias Sergio Molina por haber estado en este primer programa de APSI, gracias Ricardo Lagos, Federico Willoughby, Juan Hamilton y Patricio Hales.



VERSION TELEVISIVA

Dirección General:
Carlos Flores Delpino
Iluminación y visualización:
Carlos Leppe
Asistente de dirección y efectos de mesa:
Luis Brieba
Ingeniero:
Cristian Aguilar
Producción:
Claudia Celedón

Producción Técnica:
Ricardo Valenzuela
Gerente Estudio:
Enrique Trebitsch
Sonido:
Marco Davagnino
Realización escenográfica:
Juan C. Toro
Cámara:
Bruno Ballestrazzi
Rafael Cisternas
Carlos Padilla
Maquillaje:
Cecilia Funes

Electricidad:
Sergio Catalán
Tramoya:
René Cartes

VERSION ESCRITA

Coordinación:
Roberto Merino
Diagramación:
Sergio Briceño
Fotografía:
Alvaro Hoppe